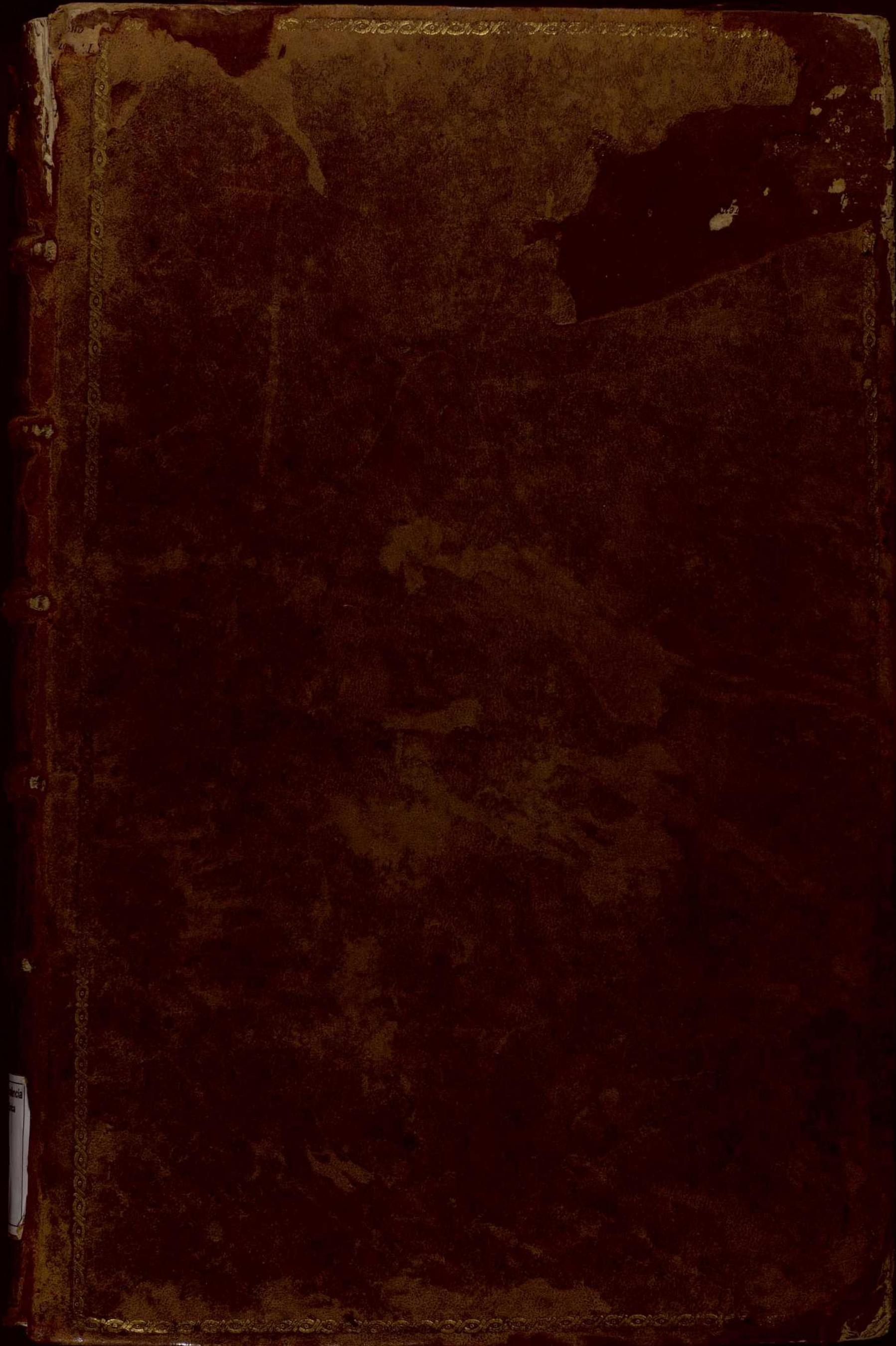
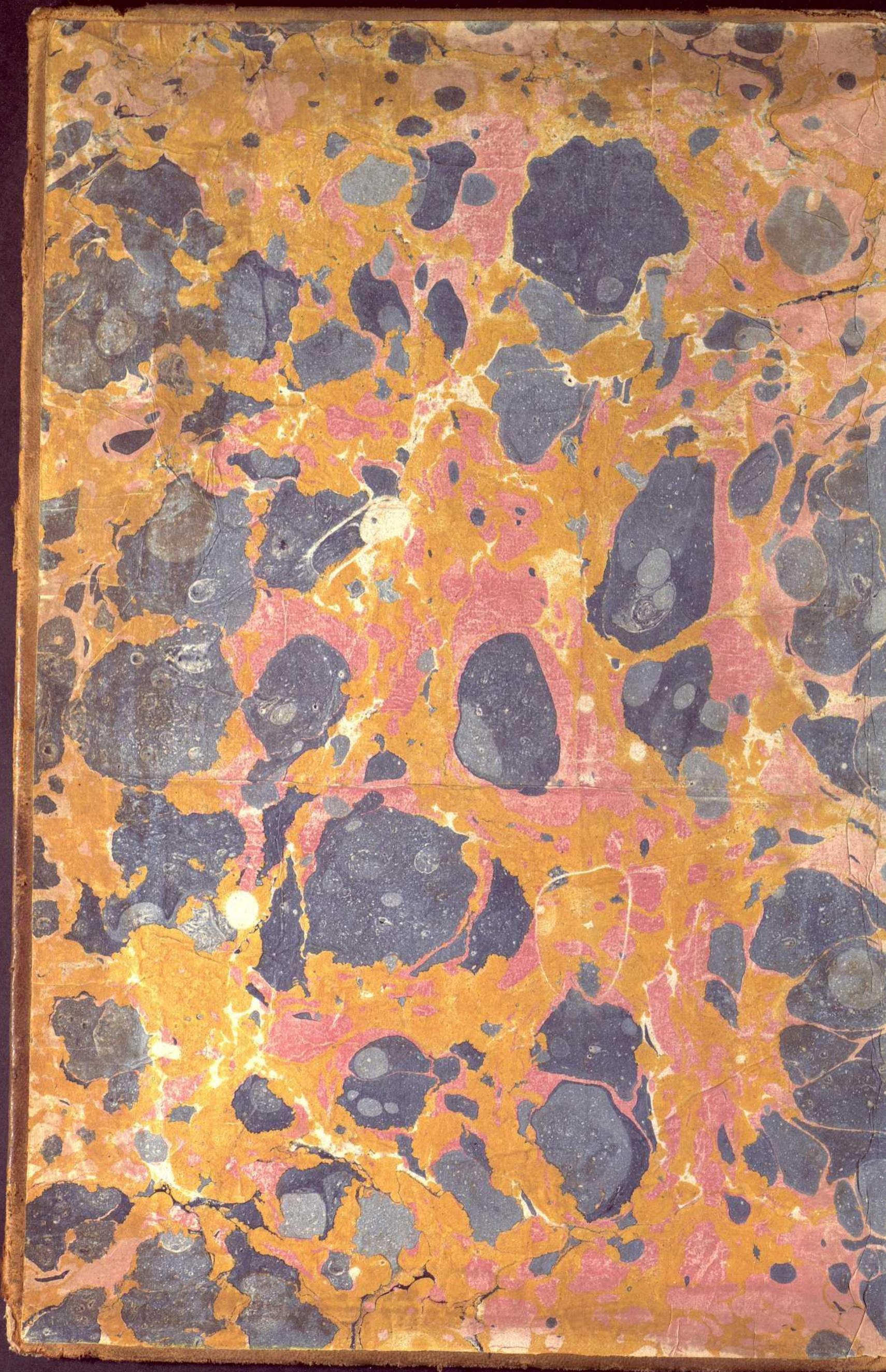
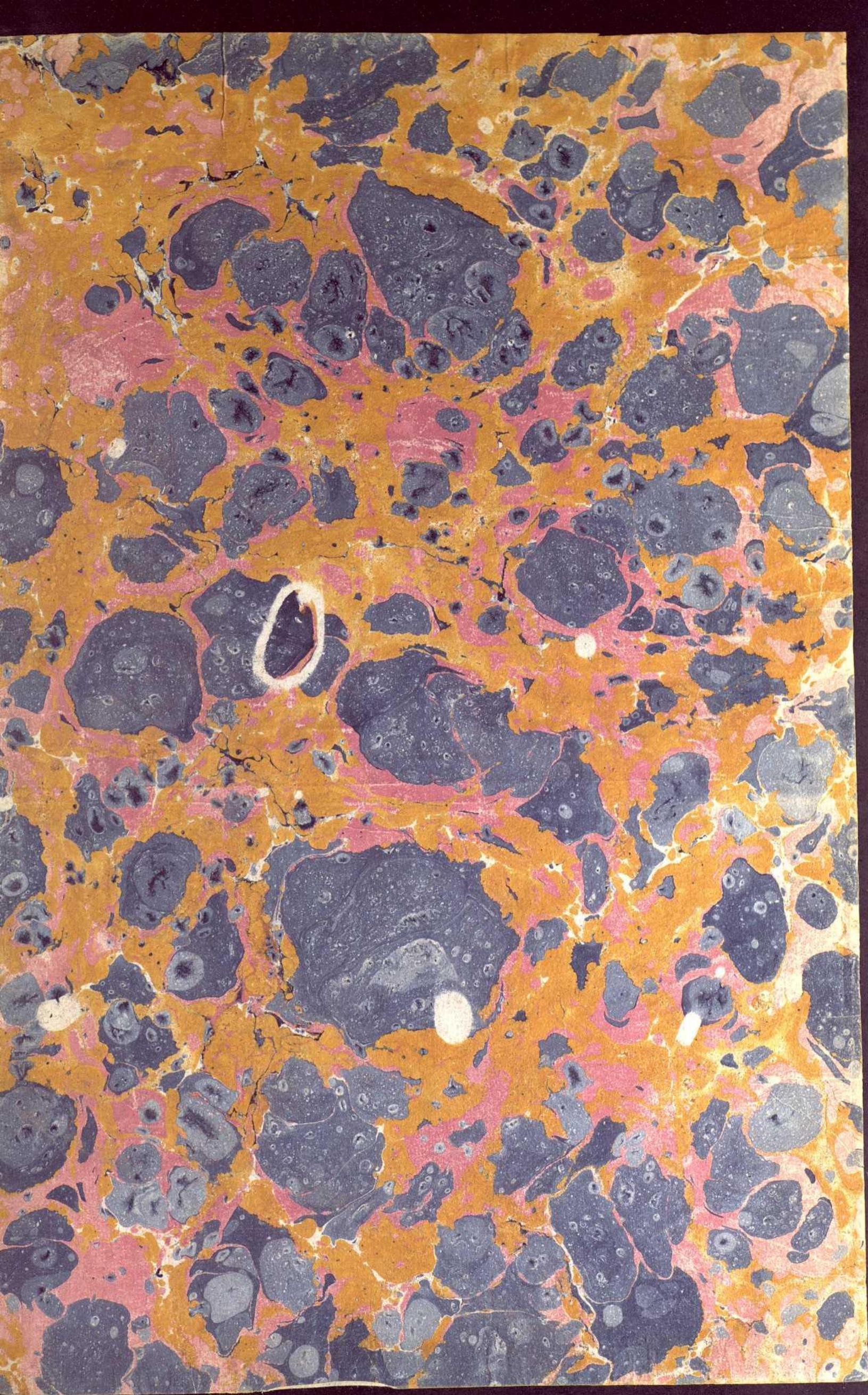


LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

1000
1000







43-2

~~NY 6/25~~

V

2634

Y-21

77

A-31
31



Ex libris Academiae Valentinae le-
gatis ab Excmo. D. D. Salvatore de
Perellós.

ENCHIRIDION (2)
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS
DE CHRISTIANO;
Y
LA DECLARATION
DE LA
TABLA
DE CESES
PHILOSOPHO THEBANO
Y
PLATONICO.



EN AMBERES,
Por HENRICO Y CORNELIO VERDUSSEN

Año M. D. C. C. I.

EMERSON

DECEMBER

1850

NEW YORK

W. W. BROWN

100 NASSAU ST

NEW YORK

DECEMBER

1850

NEW YORK

W. W. BROWN

100 NASSAU ST

NEW YORK

DECEMBER

1850

NEW YORK

W. W. BROWN

100 NASSAU ST

A L

EXCELLENTISSIMO SEÑOR
DON LUIS
DE BENAVIDES,
CARILLO Y TOLEDO,
MARQUES DE FROMISTA Y CARACENA,
CONDE DE PINTO, &c.
DEL CONSEJO DE ESTADO DE SU MAGESTAD.



Mnes Homines , naturâ desiderant scire. Aristot. 1.
Meteor.

Todos los Hombres, naturalmente dessean saber. No puedo negar *Excellentissimo Señor*, que en el largo tiempo de mi ociosidad , llevado deste natural desseo, he tenido por mi mayor divertimiento y plazer , el estudio de las buenas Letras. De aqui nació el motivo de escribir algo pa-

ra los Sabios; porque segun Salomon : *Audiens Sapiens* Prov. 1.
v. 5. *sapientior erit* : El Sabio oyendo ferà mas sabio. Hablo de

la verdadera Sabiduria, cuyo principio es, el Temor de Dios, y son locos y necios aquellos, que la desprecian.

Timor Domini principium sapientia. Sapientiam atque Doctrinam Idem v. 7. *Stulti despiciunt.* Esta Sabiduria consiste en el exercicio de

la Virtud Moral, y Christiana. Los muy versados en las Sciencias, podrán llamarse Doctos ; pero ninguno puede fer tenido por Sabio, sin haver hecho grande estudio

en la Doctrina Moral. De Doctos es el hablar y discurrir bien, y con propiedad de todo : Pero el obrar bien , y

fer dueño de todo, y de si mesmo ; es particular prerogativa del Hombre sabio. *Melior est Puer pauper & sapiens,* Eccles. 4.
vers. 13.

Rege sene & stulto. Mejor es un Moço pobre y sabio , que

un Rey viejo y loco. Lo qual se puede veer en esta pequeña Traduccion del *Enchiridion de Epicteto*, que ha tantos figlos que peregrina por el mundo, en diversas Lenguas, pero siempre en trage de Gentil, hasta ahora, que he procurado ensayarme, en hazerle Christiano.

La Doctrina es alta, y poco usada; mi intento pio; dudoso el acierto en escribirle yo, pero no en dedicarle à V. *Excellencia* cuyo genio es tan incomparablemente grande, que no satisfecho con la seriosa è importante carga del gobierno Politico y Militar, emplea las desocupadas horas del dia en el exercicio universal de todas ciencias, gustando de tener cerca de si, personas con quien conferir, y à quien enseñar lo mucho que sabe, los quales pueden publicar ingenuamente esta verdad. Aqui veerà V. *Excellentia* à *Epicteto Christiano*, Philosopho, Pio, Cortesano, Magnanimo, Benigno, Sociable, Valiente, Constante y Humilde: y finalmente, con todas las Virtudes propias à los espíritus generosos. El presente (aunque pequeño, por ser mio) es lo mas que puedo ofrecer, y lo menos que V. *Excellencia* merece, &c.



M O T I V O

D E S T A

V E R S I O N .



Aviendome dado à la lectura de los Libros de la Philosophia Moral, la escogì por mi principal estudio, como el mas importante à la vida Humana, y à la Espiritual. He leydo sobre esta materia, à Platon, Plutarco, Seneca, y el Enchiridion de Epicteto: y el ultimo me agradò mas que los otros, por su brevedad y por su fuerza, y ser como un compendio importantissimo de

toda la Philosophia Moral, muy conforme à la Doctrina Christiana, en lo que toca al exercicio de las Virtudes Morales: Assi lo declara San Geronimo en el Capitulo 10. sobre Isaias, hablando de la Doctrina de los Estoicos. *Stoici nostro dogmati in plerisque concordant.* Los Estoicos en muchas cosas concuerdan con nuestra Doctrina. Justo Lipsio en el Libro primo de su Manuccion à la Philosophia Estoica, disertacion 17. dize sobre estas mesmas palabras lo siguiente. *Concordant? ita. Et quod sequitur, occultè ad nostrum Dogma, & ad pietatem ducant. Sine fuco dicam, mihi evenisse.* Concuerdan? si: luego sigue, que convienen à nuestra Doctrina, y à la Piedad. Sin fingir, dirè, que assi me ha sucedido. No se halla que Epicteto aya escrito, porque quiso mas enseñar obrando, que escribiendo. Arriano (que fue Maestro del Emperador Antonino Pio, y Discipulo de Epicteto:) sacò à luz este Enchiridion; y Simplicio le comentò en Griego: Policiano, y Wolfio le hizieron Latino.

Despues le han traducido en Romance Castellano, el Maestro Gonzalo de Correas, y el Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, à quien siguiò doctamente Don Francisco de Quevedo en Verso, con pensamientos y conceptos propriamente suyos, sin apartarse en nada del Original, como el curioso podrá veer. En Frances le han traducido: Monsieur du Vair, de Bouglers, du Boileau, y du Menage: la Version Italiana no la he visto. Confieso, que no me desanima el veerme preceder de tantos Hombres doctos, y eruditos en la Traduccion, que (segun mis flacas fuerzas) voy haziendo deste Enchiridion. Assi le llamò Arriano. Y en Griego quiere dezir, Arma corta, ò Daga, y lo es contra los Vicios. * Otros le llamaron Manual. Yo le dexo su primer nombre. Escrivile para exercitarme en Doctrina, à que naturalmente me inclino. Tengola por muy provechosa, si quien las dessea seguir, presupone que ha de preceder la gracia de Dios, sin la qual nadie puede obrar bien alguno. A cada Seccion añado mi sentimiento, no como glossa ni comentario, sino como ensayo que hago en las maximas de mi Maestro.

* Simplicio
in Proem.
Enchiridion

* 3

No

No para enseñar, sino para probar mis fuerzas, y perfeccionarme en su Estudio.

De este mismo Autor han usado muchos y muy grandes Varones Christianos, de que me fuera muy facil hazer Catalogo : Pero solo dirè (por abreviar) lo que Justo Lipsio en el lugar citado. *Et audio, magnum illum Carolum Borromæum (stirpe, sacra purpura, Virtute maximè clarum) sæpè fassum Epicteti se libris motum, & monitum, ad contemptum rerum humanarum, & ad Amorem Divinarum venisse.* Oygo, que el gran Carlos Borromeo (illustre por su Linage, por la sagrada Purpura, y principalmente por su Virtud) confesò muchas vezes que movido, y amonestado por los Libros de Epicteto, llegò al menosprecio de las cosas Humanas, y al amor de las Divinas. La Doctrina en si es robusta y varonil. Por conclusion repetirè (en favor de lo que digo) las mesmas palabras que buelve à dezir Lipsio sobre este Enchiridion, en el Libro citado, Dissertacion 19. in fine. *Tironem aliquem & rudem veræ Philosophiæ, vix afficiat, aut tangat: proficientem, aut provecum incredibile est quàm excitet; & cum pungat ubique, tamen etiam delectat. Genus stili concisum, & fractum est, & quod indolem subitanei Sermonis habet: sed docta interveniunt sæpè, semper salutaria; & non est, qui bonam mentem magis aut trahat, aut formet. Ego Senecionem illum numquam lego, nisi cum interno animi motu: & quod Homero proprium, pluris facio, cum relego, semper ut novum, & cum repetivi repetendum. Idem fac, gratiam monitori habebis, majorem illi Doctori: Vale.* Quiere dezir: que esta Doctrina à penas mueve, ò toca al principiante y rudo en la verdadera Philosophia; pero es increíble, quanto excita al que va aprovechando, y al que està adelantado: y con ser toda picante, es toda deleytable. El genero del estilo es concisso, y quebrado, y à manera de hablar de repente; pero muchas vezes mezclado de cosas doctas, y siempre de saludables. Ninguno atrahe mas, ni forma mejor un buen entendimiento. Yo nunca leo à este Senecion sin movimiento interno del animo. Y como à Homero, quanto mas le leo, mas le estimo, y siempre como nuevo: y quando le repito, le juzgo mas digno de repetido. Haslo mismo, y daràs gracias al que te amonesta, y mayores al que te enseña. Vale.

Senecion
fue un
grande O-
rador del
tiempo de
Neron.

Oygamos lo que dize Plutarco (in Cleomene) en favor de la Doctrina Stoica. *Habet Stoica doctrina, si in magnam & acrem naturam incidit, aliquid lubricum & anceps: si autem cum gravi & miti ingenio temperetur, magnos impetus dat ad Verum bonum, & Virtutem.* Si la doctrina Estoica cahe un natural agudo, y penetrante, tiene algo de obscura y peligrosa: pero si se templa con un entendimiento grave y blando; mueve impetuosamente al verdadero bien y à la Virtud.

ADVERTENCIA

A L LECTOR.



Considerando, *quan poco recibidos son, de los Hombres Publicos y de Corte, los Libros de Devocion, por ser los mas dellos escritos para Personas Religiosas, y retiradas, ò con intento de llamarlas al retiro, y andar por esta razon, la Virtud como desterrada, desconocida, y poco practicada de los Hombres del siglo. He querido sacar à luz este breve Enchiridion de Epicteto, con Ensayos de Christiano. Las Secciones, son las mesmas, que he hallado traducidas de Simplicio, y he seguido el Original, quanto me ha sido possible, variando algunas frases, pero no el sentido principal. He añadido los Ensayos, como para introducir un genero de Devocion, tan facil à entender, como difficil de reprobar. Menos curiosidad he puesto en el adorno del estilo, que en la claridad y llaneza de la Doctrina. Mas he procurado el provecho, que la ostentacion; el buen exemplo, que el aliño. No te encargo la Lectura, porque la Materia tiene su recomendacion por si mesma. Solo te advierto, que leas con prudencia, y censures con modestia estos Ensayos, por ser ajeno y no mio lo mas y lo mejor que hay en ellos: Y podrá ser que culpes, lo que no entiendes: ò que censures, al que conocido, juzgaras mas digno de aprobacion y reverencia, que de tu indiscreta correccion. Basta, que no negandote, que lo he escrito con ayuda y consejo; te confieso, que no soy el Author.*

Quien presume corregir,
Debe bien considerar,
Que fue siempre el censurar;
Mas facil, que el escribir.

PALABRAS DE EPICTETO.

Tenia ordinariamente en la boca estas dos Palabras, en que se resume toda su Doctrina: Sultine, & Abstine: Suffre y Abstente; à cuya consideracion me pareció hazer estos Versos.

Epicte to ha comprehendido,
 Todas las reglas distintas,
 En dos Palabras sucintas
 De abstenerse, y ser sufrido.
 El que se vee perseguido,
 Sin culpa; no ay que temer,
 Que padezca, en no querer
 Al agravio resistir;
 Porque el que sabe sufrir,
 Nunca puede padecer.

En dictamen tan profundo,
 Segun de Epicteto infiero;
 El sufrir, es lo primero;
 Abstenerle lo segundo.
 Dueño puede ser del Mundo,
 El que esta regla mantiene;
 Que aunque un Rey su parte tiene,
 De que es dueño; nunca vi,
 Que fuesse dueño de si,
 Como lo es, el que se abstiene.

Por esto el triste que espera,
 En los bienes de fortuna,
 Sin que tenga causa alguna,
 Neciamente desespera.
 Pero aquel que considera,
 Que en el gusto, ni el pesar,
 Nunca el tiempo ha de parar;
 Vee, quan poco puede haver,
 En el malo que temer,
 Ni en el bueno que fiar.

Siempre será, certifico,
 (Y el negarlo, es por demas)
 Pobre, el que dessea mas,
 Y el que no dessea, rico.
 Y quando este exemplo, applico,
 A un pobre, que está gozoso,
 Y à un avariento medroso,
 Mal contento con su estado;
 Le tengo por desdichado,
 Quando al pobre por dichoso.

Y pues llevo à averiguar,
 Sin que duda pueda haver;
 Que es menor dicha, el tener,
 Que el saber, no desear.
 Sepase el hombre templar,
 Con tener bien entendido,
 Que del desseo oprimido,
 Muere el rico, aunque le sobre;
 Y vive contento el pobre,
 Que al desseo ha resistido.

Libre de aqueste tormento,
 Sigue el Sabio la Virtud;
 Siempre rico de salud,
 Nunca pobre de contento.
 A qualquier entendimiento,
 Haze fuerza esta verdad;
 Mas por vicio, ò floxedad;
 Nadie quiere el desengaño:
 Y assi todo nuestro daño,
 Consiste en la voluntad.

Si un Philosopho Pagano
 Tanta dicha nos promete;
 Quien será, el que no la acete,
 Con la gracia de Christiano?
 El pedirla está en tu mano,
 Para observar con effeto,
 Este instituto perfeto,
 De un Gentil (por su desgracia)
 Pues que aquel, que dà la gracia,
 Promete mas, que Epicteto.

La voluntad ha de ser,
 La palma de nuestra gloria;
 Pues consiste la vitoria,
 Solamente en el querer.
 Qualquiera podrá vencer,
 Quando sus desseos mida,
 Y de su passion rendida,
 Vendrà à merecer la palma;
 Y esto importa mas al Alma,
 Que los bienes desta vida.

ENCHIRIDION

DE

EPICTETO

GENTIL,

CON ENSAYOS DE CHRISTIANO.

SECCIONI.



Ay ciertas cosas que dependen de nosotros mismos; como la Opinion, la Inclination, los Deseos, la Aversion, y (en una sola palabra) todas nuestras operaciones. Otras hay tambien, que no dependen: como el Cuerpo, las Riquezas, la Reputacion, los Imperios, y finalmente todo aquello, que no es de nue-

stra operacion.

ENSAYO PRIMERO.

EN esta primera Seccion, divide Epicteto todas las cosas generalmente, en propias, y ajenas. Las propias llama todas aquellas que están libremente en nuestro poder, sin que ninguno pueda impedir, ni estorvarnos el uso de ellas: y estas son todos los actos y obras del espiritu, el qual de nadie (por poderoso que sea) puede ser forzado sin la voluntad de su dueño. Las ajenas, son el Cuerpo, las Riquezas, y todos los demas bienes exteriores del Mundo, que se llaman estrangeros, ò ajenos; por depender todos ellos de agena voluntad. Y él que leyere estas Secciones, (aunque Etnicas) presuponiendo la gracia de Dios, que no se niega à ninguno, que de corazon la pida: y nivelandolas con la Introduccion à la Vida devota del espiritual, docto y Santo Varon Francisco de Salas, Obispo de Ginebra:) hallará en la Philosophia Pagana gran camino andado para la Virtud.

SECCION II.

LO que depende de nosotros, es libre por su naturaleza; y no puede ser impedido, ni forzado de ningun Hombre mortal: y al contrario, lo que no depende de nosotros; es seruil, despreciable y sugeto al ageno poder.

ENSAYO SEGUNDO.

LA Razon sola es libre en el Hombre, y la puede llamar propriamente suya; pues no puede ser forçada ni oprimida de algun poder humano: Es un bien interno, en que consiste toda nuestra felicidad. Y todos los externos son bienes aparentes, dependientes de ageno poder y sujetos à continua mudanza.

SECCION III.

Accuerdate pues, que si juzgas por libre, y tuyo, lo que de su naturaleza es seruil y sugeto al poder ageno; accuerdate, digo; que hallaràs muy grandes inconvenientes, y te veeràs confuso en todos tus designios, y expuesto à mil molestias; y al fin acusaràs à los Dioses, y à los Hombres de tu infortunio. Y si al contrario creyères ser tuyo, solamente lo que de verdad te pertenece; y que sepas considerar, como externo ò estrangero, lo que en effecto lo es; asegurate, que nada serà capaz ni bastante para desviarte, de lo que te havràs propuesto de hazer: que no emprenderàs cosa alguna de que te pese: que no acusaràs, ni murmuraràs de nadie: que ninguno te offenderà: que no tendràs enemigos, ni padeceràs jamas un minimo desplacer.

ENSAYO TERCERO.

GRandes promessas son las desta Seccion, pero tan seguras como grandes. A nadie crèe el hombre, mas firmemente que à si mesmo; y de nadie es engañado, mas facilmente que de si mesmo: de donde nace que (movido el appetito de un obgeto, tan engañosamente appetecible, como poco examinado, y menos conocido:) suelta la rienda à los desleos, à quienes sigue inmediatamente la Esperanza, y à la Esperanza la Pretension, hasta alcanzar, lo que posseido, no satisface, y negado desespera. De aqui procede, el murmurar contra Dios, y los hombres, de la mala fortuna; siendo la culpa de todo, la falsa y engañada opinion. El que maduramente considera; sabiamente resuelve. El que consulta con la razon,

cla-

CON ENSAYOS DE CHRISTIANO.

claramente advierte lo que hay de bueno, ò de malo, en los obgetos; de verdadero ò falso en la Opinion: Y guiado deste Norte, evita las borrascas y tempestades de las ciegas Passiones; y llega al Puerto deseado de la verdadera Tranquilidad, donde no alcanzan los acometimientos de los Emulos; el odio de los Enemigos, ni los agravios de los perseguidores.

SECCION IV.

Si deseas pues tan grandes bienes; sabe que no basta desearlos medianamente para obtenerlos; sino que conviene evitar del todo, algunas cosas; y privarte de otras por algun tiempo. Porque si (no contento con lo que posees) tienes ambicion de entrar en cargos, y de amontonar Riquezas; acuerdate, que perderás absolutamente los medios verdaderos de adquirir la libertad, y la felicidad; y tambien podrá ser, que quedes frustrado de lo que pretendes con tanta passion.

ENSAYO QUARTO.

Huye el hombre de la luz, de la razon, y se dexa llevar de sus passiones à un abysmo de tinieblas: y como ciego que quiere juzgar de las colores que no ve; aprueba y sigue las opiniones que no entiende. Quien se contenta, con lo que goza y posee; no le haze falta lo que otros desean, y no alcanzan. Procura merecer: y si has merecido; pretende el justo galardón, pero sin ansias: y verás, que aunque no alcanzes lo que pretendes, no podrá faltarte la dulce y amable Tranquilidad, que propriamente es tuya.

SECCION V.

Quando se te ofrece algun obgeto enojoso, acostumbrate à decir en ti mesmo, que no es lo que parece; sino una pura imaginacion. Quando havrás hecho esta reflexion, examina lo que puede ser, y sirvete de las reglas que ya tienes para esto. Considera, si es cosa que depende de ti; porque si no depende, diras, que no te toca.

ENSAYO QUINTO.

Poder, lo que se quiere no es concedido à todos: mas querer lo que se puede, no se niega à ninguno. Huir, ò temer el desastre inevitable; es poco saber: tolerarle; es constancia: pero salirle al encuentro; es suma perfeccion. No quieras por ignorante, padecer toda tu vida, pues exercitando estas reglas, podrás vivir sin padecer. No atiendas à la dificultad, sino à tu emienda. El Antido-

to, no cura del veneno sin alterar el cuerpo: ni tu sanarás de tus vicios, sin alterar tus costumbres; sin examinar por estas reglas, tus falsas y engañosas opiniones; y finalmente, sin dominar tus propias pasiones, cuyo imperio está en tu voluntad, mediante la gracia de Dios.

SECCION VI.

Adierte, que el fin del desear, es obtener lo que se desea; y el fin de la aversion, es huir, de lo que se pretende evitar. Y como es desdichado el que se ve frustrado de lo que desea; así es miserable, el que cabe en lo que mas piensa evitar. Por lo qual si tienes aversion solamente de lo que depende de ti (como las falsas opiniones) asegurate que no caerás jamas en lo que aborrezes. Pero si tienes aversion de lo que no depende de ti (como de las enfermedades, de la Muerte, y de la Pobreza;) no dudes que serás miserable, pues que no las puedes evitar, y que has de caer infalliblemente en ellas.

ENSAYO SEXTO.

Grande ignorancia arguye, el querer evitar los infortunios inevitables; el tolerarlos grã constancia. De que te sirve huir, de lo que no debes huir? De que te sirve padecer con impaciencia, lo que puedes no padecer, sufriendo con generosidad? De que te sirve temer la enfermedad; si la salud no está en tu mano? De que te sirve, aborrezet la pobreza; si no estás seguro de no caer en ella? Y finalmente, de que te sirve el esquivar la muerte; si es pensión inevitable de la vida? Ea! dexa yá essas falsas opiniones, y aspira à la perfecta tranquilidad: Espera con paciencia, y suffre con valor, y serás dueño de la fortuna. Conserva la salud quando la tienes, y acepta la enfermedad, quando te viene. Sabe ser rico como si huvieras de ser Pobre; y sabe ser Pobre sin deseos de ser Rico. No temas la muerte, ni la desdés; mas vive para que te halle prevenido à todas horas. No es la mas dichosa vida la mas larga; sino la mejor vivida. La muerte para todos es la misma; pero no la Vida. El premio no se dà à los años, sino à las obras. Que aprovecha una larga vida, sin emienda? Bastate el vivir poco si vives para bien morir: y si vives mucho, con el mismo fin; serà mayor tu gloria.

SECCION VII.

Si quieres ser dichoso, nunca repugnes, à lo que no depende de ti; mas transfere todo tu odio, contra lo que resiste à la naturaleza de las cosas, que dependen de tu libertad. Demas desto no desdés,
por

CON ENSAYOS DE CHRISTIANO

por ahora nada con passion, porque si desseas cosas que no dependen de ti, es imposible, que no te veas frustrado: y si desseas las que de ti dependen, advierte que no estàs bastantemente instruido de lo que es necessario, para dessearlas honestamente. Por lo qual, si quieres hazer bien, acercate à ellas, de manera que puedas retirarte quando quieras. Pero todo esto se ha de hazer con medida y discrecion.

ENSAYO SEPTIMO.

LA mayor dificultad de todas las cosas grandes; està en comenzarlas. El que empieza con resolucion; està muy cerca de acabar. En esta Seccion habla el Philosopho con los principiantes; y para moderar la vehemencia de sus desseos, les dize: que no desseen de ninguna manera, lo que es ajeno, ò que depende de agena voluntad. Y que quando desseen lo que es proprio, ò que està en su mano; lo hagan con tanto recato, que puedan salirse à fuera, y retirarse sin arresgar à perder la libertad, y tranquilidad de espiritu. Para todo lo qual, dà por regla la Prudencia y la Discrecion; Virtudes que no se adquieren sin el Estudio y la Experiencia, quanto mas Christiana, mas segura.

SECCION VIII.

EL verdadero medio de no estar sugeto à turbacion, es considerar las cosas que son de nuestro Gusto, ò de nuestra Utilidad, ò de aquellos que amamos; como ellas son en si mesmas. Hase de comenzar el examen, por las que importan menos: Por exemplo. Quando manejas una olla de barro, piensa que es una olla de tierra la que manejas, y que puede quebrarse facilmente: porque haviendo hecho esta reflexion, si à caso se quebrare, no te causará alteracion. Assi mesmo; si amas tu Hijo, ò tu Muger; acuerdate que es mortal lo que amas: y por este medio te libraràs del impensado sobresalto, quando la Muerte te los arrebatè.

ENSAYO OCTAVO.

LOs exerciçios de la Mocedad, habilitan los Miembros para las acciones de la edad Viril: quien temprano los comienza, se halla robusto temprano: pero el que los desecha, nunca será Varon fuerte. El primer exemplo desta Seccion, sea para el exercicio de los principiantes; que del passaràn al segundo, quando sean mas exercitados.

SECCION IX.

Antes de emprender alguna obra, examinala muy bien. Si te has resuelto de ir al baño; antes de partir, representate todos los inconvenientes que se siguen de yr al baño. El echarse aguas los unos à los otros: el empujarse para tomar mejor lugar: el darse Vayas: y el perder los Vestidos. No dudes, que executaràs muy seguramente lo que emprendes, si dizes en ti mesmo: quiero yr al baño, pero tambien quiero observar el modo de vivir, que me he propuesto. Sigue esta maxima en todo lo que emprendes: porque por este medio, si te sucede algun inconveniente, ò alguna desgracia bañandote; te hallaràs todo resuelto, y diràs: No he venido aqui, solamente para bañarme, sino tambien he venido con resolucion de no hazer nada contra mi modo de vivir, el qual no observaria, si suffriessse con algun pesar, ò desplacer las insolencias que aqui se cometen.

ENSAYO NONO.

LA variedad de los Exemplos no varia la Doctrina. Lo mismo que Epicteto considerò del baño, puedo yo considerar de la Corte, y de las demas Companias, en que me hallare, donde suceden los mismos inconvenientes que en el baño. Puedo hazer como todos, y pensar como pocos. De todos es mi exterior, comunicarèle à todos, pero mi interior (que es absolutamente mio) reservarèle para mi mesmo. Si alguno piensa injuriarme motejandome; en mi mano està despreciar la Injuria suffriendola. El agravio, no es de quien le haze, sino de quien le piensa recibir. El embidioso no me embidia à mi, sino à si mesmo: facil es de sufrir el maldiciente, à quien no diste causa de maldezir; y si la diste, corrìgete. Nunca te alcanzara, quien te persigue, si te hazes fuerte en ti mesmo. Huye de las opiniones vulgares, porque si las sigues, yràs siempre errado de opinion. No son las mejores, las que siguen muchos; sino las mas verdaderas, y que siguen pocos. Finalmente, el que no se hallare harto resuelto à exercitar estas reglas, perderà su tiempo en la lectura desta Doctrina, que pide mas obras que palabras.

SECCION X.

NO son las cosas, las que atormentan à los Hombres; sino las opiniones que se tienen dellas: Por exemplo: La Muerte no es un mal (bien considerado) porque si lo fuera; lo havria parecido à Socrates, como à los demas Hombres. No, no; la opinion falsa que
fe

se tiene de la Muerte, la haze terrible. Por lo qual, quando nos hallamos turbados ò impedidos, debemos echar la culpa à nosotros mismos, y à nuestras opiniones.

ENSAYO DECIMO.

EN vano se atormenta, el que ignora la causa de su mal. La mayor parte de las cosas que nos molestan y afligen; no es por lo que ellas son, sino por lo que à nosotros nos parecen. Vistas son unas, y examinadas otras. Dezimos que la Muerte es espantosa, porque la imaginamos tal, no porque lo sea. Diràs, que nos priva de la vida, que es el mayor bien de los bienes naturales; y como todas las Creaturas naturalmente dessean la conservacion de si mesmas; huyen la destruccion de su ser, por no verse privadas de tanto bien: por esso el Hombre aprehende la Muerte, como un mal terrible, y el mas terrible de todos los males. Junta se à esto, el ser gravissima la pena del Peccado, à que sigue la Eternidad: y el no saber (mientras se vive) si ha de ser dichosa, ò desgraciada la Muerte, causa espanto à quien bien lo considera. Confieso, que todo esto es terrible: pero puedes vencer el temor mediante una Pia y Christiana resolucion, despreciando la vida por amor del que tella diò, como hizieron los Santos Martyres (que ayudados y fortificados con la gracia Divina) estimavan la Muerte, conociendo que era transito para yr à gozar de mejor vida. Bien lo dixo San Pablo. *Cupio dissolvi, et esse cum Christo.* DESSEO SER DESATADO, Y ESTAR CON CHRISTO. Temes la Muerte? en vano temes, lo que no puedes evitar. Temes lo que se sigue à la Muerte? corrige la vida, y no tendràs que temer. De que sirve dessear la vida? si la mas larga no desquita un atomo de la Eternidad. Mas razon hay para temer la vida, que la Muerte: porque aquella està sujeta à todo mal, y aquesta pone fin à todos los males. Si quieres morir, resuelto; sabe vivir reglado. El mal que aprehendes no està en la Muerte, sino en tu mala vida. Muda de costumbres, y mudaràs de opinion, y hallaràs la Muerte, amable, y no terrible: y si hizieres lo contrario; culpa tu falsa opinion y tu mala vida, y no à la Muerte.

SECCION XI.

DE ignorante y brutal es, el culpar à otros de sus miserias. Aquel que se culpa à si mesmo de su infortunio, comienza à entrar en el camino de la Sabiduria: Pero el, que ni se acusa à si ni à otros, es perfectamente sabio.

ENSAYO UNDECIMO.

EL que xarte de tu proximo en tus miserias, solo sirve para arguirte à ti mesmo, de ignorante; pues que xandote, no sales de miserable. Que xarte de ti mesmo

en tu infortunio, es cordura y señal de estar yá muy cerca de entrar en el camino de la Sabiduria. Pero el que de si, ni de otro se quexa; es perfectamente sabio. Este es el punto de la verdadera Tranquilidad, que debes desear sobre todos los bienes humanos.

SECCION XII.

NO te alabes jamas de agenas excelencias. Si un Cavallo pudiesse dezir que es hermoso, en su boca seria tolerable. Pero quando te alabas de tener un hermoso Cavallo, sabes lo que hazes? te alabas de lo que no te pertenece. Que es pues lo que es tuyo? el uso de lo que está à tu vista. Por esta razon, si miras las cosas conforme à su naturaleza, y juzgas dellas como debes; entonces te es permitido gloriarte en ellas, porque te alegras con un bien que posees effectivamente.

ENSAYO DUODECIMO.

Preciarse de ser Noble, sin cumplir con las obligaciones de Noble; es preciarfe de Virtudes agenas, el que vive ageno de toda Virtud. Blasona el Rico de sus riquezas, usando mal dellas; y estima por bienes, los que le causan infinitos males. Alegrase el Avariento, con la vista de sus Theoros, sin gozar dellos, y tiene por dicha su miserable Esclavitud. Salgamos yá de nuestras ciegas opiniones: sea el noble Virtuoso, ò el Virtuoso estimado por Noble. Sepa el Rico distribuir bien su hazienda, ò tengase por Pobre. Sepa el Avariento gozar honestamente de sus Theoros; ò reconozcasse por miserable. Entonces le será permitido à cada uno de gloriarse. El primero en el exercicio de la Virtud: el segundo en el buen uso de la Riqueza; y el tercero, en el honesto gozo de sus Theoros.

SECCION XIII.

SI te hallasses embarcado, y que el Baxel viniessse à tierra, te seria permitido desembarcar para buscar agua; y assi mismo, nadie te impediria el coger las conchuelas que te hallasses en tu camino: Pero te convendria tener la vista siempre en el Baxel, attendiendo à quando el Piloto te llamasse, y entonces seria menester dexarlo todo, de miedo que no te hiziesse embarcar, atado de pies y manos, como una Bestia. Lo mismo sucede en la Vida: Si Dios te dà Muger y Hijos, permitido te es amarlos y gozar dellos. Pero si Dios te llama, conviene dexarlos sin mas pensar, y correr ligeramente à la Nave. Y si ya eres viejo, guardate de alejarte, y de no estar prevenido, quando seràs llamado.

ENSAYO DECIMO TERCIO.

Nace el Hombre con obligacion de morir. Naciendo morimos; porque el fin depende del origen: dize un Philospho. En la mesma nave que entramos en la vida, havemos de salir della. Las conchuelas y el marisco que recogen los Passageros para divertirfe, quando desembarcan; son los bienes desta vida, que mas propriamente son juguetes, que bienes. Dios es el Piloto desta nave, el qual tocando à leva, conviene dexar, y desassirse de todo, para embarcarse; pues no hay resistencia à los divinos decretos. Y tu anciano! que no puedes dudar, de que te se acerca la hora: disparte à la partida, y desembarazate con tiempo, de la carga de los bienes deste Mundo.

SECCION XIV.

Nunca pidas, que las cosas se hagan, como quieres; mas procura las querer, como ellas se hazen. Por este medio; todo te sucederà, como lo desseas.

ENSAYO DECIMO QUARTO.

Que importa dessear las cosas que tu quissieras; si no han de suceder? Mejor es acomodar tu voluntad à las cosas, como ellas son; con que no te sucederà nada contra tu desseo.

SECCION XV.

La enfermedad es un impedimento del cuerpo, no de la voluntad: Por exemplo. El ser coxo, impide los pies de andar, mas no embaraza la voluntad, de hazer lo que ella quiere, si emprende tan solamente lo que puede effectuar. Desta mesma manera puedes considerar todas las cosas que suceden, y conoceràs que à ti no te embarazan, aunque impiden à los demas.

ENSAYO DECIMO QUINTO.

En todo es libre, el que tiene libre la voluntad: y el que la sujeta à los vicios esclavo se haze de los vicios. Pon tu voluntad en manos de Dios, y seràs buen Christiano, y Philospho juntamente. No te parezcan rigurosas y severas estas reglas de la Philosophia, quando el defecto està en tu voluntad.

SECCION XVI.

EN todo lo que te sucediere, acuerdate, y considera en ti mismo, el medio que tienes de defenderte: Por exemplo. Si vees una hermosa Muger; advierte que tienes la *Templanza*, que es un poderoso medio para oponer à la *Hermosura*. Si estás obligado à emprender algun trabajo penoso; ten recurso à la *Paciencia*. Si te han hecho alguna injuria; armate de la *Constancia*. Y si te acostumbras, à obrar desta manera siempre; nunca los obgetos tendrán poder sobre ti.

ENSAYO DECIMOSEXTO.

NI es Philosopho, ni Christiano, el que no pone su estudio en el exercicio de las *Virtudes Morales*. Si no te exercitas en la abstinencia; como sabrás el valor y estimacion de la *Templanza*: sino te animas à sufrir los trabajos; por donde conocerás los beneficios de la *Paciencia*? sino sabes despreciar las *Injurias*: jamas entenderás, lo que es *Constancia*.

SECCION XVII.

Nunca digas que has perdido alguna cosa, sino siempre di, que la has restituido. Quando tu Hijo, ò tu Muger murieren, no digas que has perdido tu Hijo, ò tu Muger; sino que los has restituido, à quien te los havia dado. Pero quando se nos havrà quitado alguna heredad, havremos de dezir tambien, que la havemos restituido? Puede ser, que pienses que no, porque el que te hà despojado della, es un Hombre malo; como si à ti te tocara, por cuya mano buelve tu possession à quien te la diò. Por lo qual conviene, que mientras la tienes à tu disposicion, la tengas por estrangera, no haziendo mas caso della, que el caminante haze de las posadas en que aloja.

ENSAYO DECIMOSEPTIMO.

EL que se apropria los bienes, que son de la *Fortuna*, mas que suyos, difficilmente se despoja dellos. Que tienes que sea tuyo (quando desseas que todo sea tuyo) sino el desseo? si sabes gozar con *Templanza* de lo que Dios te ha dado; poco temerás el perderle; no rehusarás restituirlo. Advierte que eres caminante en esta vida, y que los falsos y aparentes bienes te estorban la jornada de tu *Patria*, que es el *Cielo*.

SECCION XVIII.

Sl quieres adelantar en el estudio de la Virtud; aparta del entendimiento estos pensamientos. Sino tengo cuydado de mis negocios, no tendré con que subsistir: sino castigo mi Hijo, saldrá malo. Advierte que vale mas morir de hambre, y conservar la grandeza del Animo, y la tranquilidad del Espiritu, hasta los postreros suspiros; que vivir en la abundancia con un Alma llena de inquietud y de tormento. Advierte te digo: que vale mas sufrir, que tu Hijo salga malo; que hazerte tu mesmo desdichado. Al fin el sosiego del Espiritu se hà de preferir à todo: mas para tenerle, es menester que desde luego te ensayes en las cosas menores: Por exemplo: Si se derrama tu Azeyte, ò que te roban el Vino de tu cueva; haz esta reflexion, y di en ti mesmo: à este precio se compra la Tranquilidad y la Constancia. En efecto, nada se adquiere de gratis, y necessariamente nos ha de costar alguna cosa. Haz lo mesmo, quando llamas à tu Criado; piensa que no està prompto à tu voz, y que quando lo estè, puede ser que no hará nada de lo que desseas que haga. Sea lo que se fuere; no permitas jamas que tenga el poder de enojarte y de turbarte el espiritu, quando el quiera.

ENSAYO DECIMO OCTAVO.

GRan baxeza es de animo, obedecer èl que puede y debe mandar. Si des- cuydado y floxo figues tus mal ordenadas passiones; havràs de obedecellas: pero si animoso y valiente te resuelves à sugetarlas; las haràs obedecer. Ensayate primeramente en las cosas menores, y venceràs despues en las mayores. Las primeras Letras no son Sillabas; las Sillabas no son Dicciones; las Dicciones no son Periodos: Pero de lo primero se viene à lo ultimo, y fino comienzas, nunca acabaràs.

SECCION XIX.

NO se te dè nada de que el Pueblo te tenga por extravagante, porque desprecias las cosas exteriores; ni tampoco affectes el parecer Hombre suficiente. Si por suerte sucede, que se haga algun caso de ti; desconfia entonces de ti mesmo. Porque es extremamente difficil, el dexarse llevar de lo exterior, y conservar en si una resolucion con-

forme à la naturaleza y modo de vivir , que te has propuesto : y no puede ser que se haga lo uno, sin olvidar lo otro.

ENSAYO DECIMONONO.

EL que teme la opinion del vulgo, no tendrá nunca sana opinion. Es menester grande resolucion para escapar de las manos del amor proprio; pero el intentarlo está en tu mano. Para ello te dió Dios la luz de la razon (*Signatum est super nos lumen vultus tui*) acompañada con la gracia suficiente, no aguardes la eficaz, porque no se dà à todos. Emplealos talentos que Dios te ha dado; y grangearas otros tantos. Emplea la luz de tu entendimiento; y conocerás que recibes nueva luz. Mas te aprovecharà ser sabio que parecerlo. Y acertarás si desconfias de ti mesmo; y si tienes por sospechosos tus consejos, sabrás hallar , quien te los dè mejores, y podrás con mayor seguridad seguir el camino de la Virtud.

SECCION XX.

Siquieres que tus Hijos, tu Muger, ò tus Amigos vivan siempre , has perdido el entendimiento. Porque es querer que dependa de ti absolutamente , lo que no depende en manera alguna , y que lo que es ageno , te pertenezca. Assi mesmo, si pretendes que tu Hijo no cometa falta alguna, tambien eres ridiculo; porque quieres que el vicio no sea vicio. Por lo qual si tienes gana , de no ser jamas frustrado en tus deseos, no dessees sino aquello que depende de ti.

ENSAYO VIGESIMO.

GRande ignorancia es querer, que no muera él que es mortal, pero mayor el desfiarlo. Permitido te es, amar à tu Muger y à tus Hijos , pero como à mortales. Para que los gozest fueron dados de Dios; mas à condicion, que los debes restituir, à quien te los hà dado. Si à esto contradices, culpa tu engaño, y no à la muerte. En tu mano está el disciplinar à tu Hijo vicioso, mas no el corregirle, ni quitarle los vicios, que esso toca à Dios; y no está en tu mano. En vano pues te fatigas por lo que no te toca. Por esso te buelve Epicteto, à repetir la regla de no desfiar jamas, sino lo que está en tu mano.

SECCION XXI.

Verdaderamente es dueño de todas las cosas, él que tiene poder de retener las que quiere, y de desechar las que le disgustan. Qualquiera pues que tiene desseo de ser libre desta suerte; convi-
ne

ne, que se acostumbre à no tener desseo, ni aversion alguna de todo lo que depende de poder ageno. Porque si obra de otra manera; caberà infalliblemente en la servidumbre.

ENSAYO VIGESIMOPRIMO.

EL que retiene, lo que quiere, y desecha lo que le disgusta; verdaderamente es dueño de todas las cosas: porque posee lo que elige, y desecha lo que no quiere poseer. Si desseas lo que está en tu mano, tendrás lo que desseas, y descharás lo que no quieres poseer, no desseandolo, con que vendrás à ser dueño de todo. Esta regla consiste en saber bien distinguir, lo que se ha llamado proprio y ageno, en la primera Seccion. Y el que no se acostumbra, à no tener desseo ni aversion de las cosas, que son del poder ageno; cahera en miserable esclavitud.

SECCION XXII.

ACcuertate, que debes comportarte en la vida, como en un Banquete. Si se pone algun plato delante de ti, puedes meter la mano, y tomar honestamente tu parte; si sola passa por delante de ti, guardate bien de detenerle, ò de meter la mano en èl temerariamente, antes aguarda apaciblemente, à que vuelva à ti. Lo mesmo debes hazer, para con tu Muger, tus Hijos, las Dignidades, las Riquezas, y todas las otras cosas deste genero. Porque por este medio, te haràs digno de comer à la messa de los Dioses. Empero, si eres tan generoso, que rehusas tambien lo que te presentan; no solamente seràs digno de comer à la messa de los Dioses; sino que mereceràs tener parte en su poder. Diogenes y Heraclyto, fueron reputados por Hombres Divinos, (como lo eran en effeçto) por haver obrado desta manera.

ENSAYO VIGESIMOSEGUNDO.

EL exemplo del banquete, significa que gozemos modestamente, de lo que Dios nos dà: que no le molestemos, por lo que no nos ha dado; ni nos lamentemos por lo que no quiere darnos. Goza modestamente de la muger, los hijos, las dignidades, y las riquezas que Dios te diò; mas con resolucion de restituirlo todo, quando te lo pida. Quien esto hiziere podrá hallarse, en el banquete de los Dioses dize Epicteto, y aunque los Philosophos Paganos, hablarò de Dios pluralmente; los mas dellos conocieron un solo Dios, en quanto era el primer Ente, ò principio eterno de todas las cosas, invariable è incorporeo; pero erraron en el conocimiento de la Divinidad, creyendo podia ser participada de muchos, por esso hazian diversos Dioses de sus atributos, ò perfecciones.

A la omnipotencia llamavan Jupiter, à su misericordia Juno; à su fuerza Hercules, à su Sabiduria, Palas, ò Minerva. Pluton, à su divina Justicia, Marte à su Yra, y Mercurio à su Intelligencia. Parece que el Philosopho hablò aqui, con espìritu Prophetico, (si assi se me permite dezir) por lo menos le tuvo muy ilustrado, y sublime. Porque el que nivelare esta Doctrina, con la del Santo Evangelio, serà digno, no solamente de comer à la mesa del verdadero Dios; sino de comerse al mesmo Dios, en el Santissimo Sacramento del Altar. Prosigue Epicteto diziendo; pero si eres tan generoso, que rehuses tambien lo que se te presenta, participaràs del poder de los Dioses. Lo qual significa que el que se abstiene, de lo que le es licito gozar; ha llegado à tan grande perfeccion Christiana, que participa mucho del poder de Dios, que es su Divina gracia.

SECCION XXIII.

Quando veeràs suspirar à alguno, porque su Hijo partiò de su casa, ò por haver perdido lo que posseya; no te dexes vencer deste obgeto, ni te imagines, que aquel sea effectivamente desdichado por la perdida destas cosas estrangeras: pero haz en ti mesma esta distincion, y di luego. No es este accidente, el que afflige à este Hombre, pues que no toca à otros muchos; lo que le atormenta, es la opinion que ha concebido. Consecutivamente haz todo lo possible para desengañarle, y sanarle desta mala opinion, y assi mesmo fingiràs estar triste, y compadecerte de su affliccion, si lo juzgas à proposito. Mas guardate sobre todo, que fingiendolo no te entristezcas effectivamente en tu corazon.

ENSAYO VIGESIMO TERCIO.

Compadecerse de los trabajos del proximo, no es Virtud, flaqueza si, quando no procede del affecto de Caridad: remediarlos (si puedes) es el verdadero compadecer. De que le sirve al affligido tu commiseracion, si compadeciendote del, le dexas affligido? Curaràs por ventura à un Enfermo, por enfermar con el? El discreto Nadador, que vee à su amigo en mortal peligro, procura salvarle, mas desde lejos, por no caher en el mesmo peligro. Menos mal es, que el uno se pierda, que no que peligren ambos. El que se ahoga, lleva tras si quanto abraza; y el affligido, procura affligir à todos. Como tendràs constancia en cosas propias, si no la tienes en las agenas? No te quiero tan insensible, como severo Estoico, sino constantemente sensible, como buen Christiano. Llorar con el que llora, y affligete con el affligido; mas guardate de llorar, ni de affligirte de corazon, por que perderàs la tranquilidad que pretendes.

SECCION XXIV.

Accuerdate, que conviene que representes la parte, que te ha quedado dar el Author de la Comedia. Si es corto tu papel, representale corto; y si largo, representale largo. Si te manda hazer el papel de Pobre, hazle naturalmente, lo mejor que pudieres. Al fin, si te dà el de Principe, el de Coxo, ò el de un Oficial mecanico, à ti te toca el representarle, y al Author el escogertele.

ENSAYO VIGESIMO QUARTO.

Comedia es la vida humana, donde cada qual representa su persona. El Mundo es el Theatro; el Autor, Dios; cuya Providencia reparte los papeles y los vestidos; los hombres, los representantes; y la Muerte, la que igualmente los desnuda à todos. Sepa el Principe mandar, el Vassallo obedecer, el Pobre contentarse, y el rico no desvanecerse, y havrà cumplido cada qual, con su papel. Pero si el Principe no gobierna como es justo; el Vassallo no obedece como debe; el pobre desespera, y el rico se desvanece; llorarán todos al desnudarles la muerte, los errores de la Comedia desta Vida.

SECCION XXV.

Si por caso algun Cuervo viene à graznar, no te cause alteracion. Haz luego en ti mesmo esta reflexion. No grazna por mi este Cuervo; puede ser que sea por mi cuerpo, ò por el poco bien que posseo, ò por mi reputacion, ò por mis Hijos, y mi Mujer: quanto à mi no hay nada, que no me sea presagio de dicha, porque à mi solo me toca, sacar provecho y utilidad, de quanto sucediere.

ENSAYO VIGESIMO QUINTO.

Los Antiguos fueron muy dados à las supersticiosas sciencias de los Agoreros, y de los Aruspices; estos adivinavan por el canto, y las voces de las aves, y los primeros por las entrañas de las victimas, y de los animales sacrificados: y aunque nuestra Catholica Religion, ha desterrado semejantes abusos; lastima es veer quan miserables reliquias han quedado, entre nosotros, como derramarse la sal; romperse el espejo, poner el candelero, con luz en el suelo; encontrarse con un zurdo al salir de casa; el Azahar de los tahures; los dias aziagos, y otros muchos semejantes, en que he visto peccar hombres que pudieran ser llamados, y tenidos por sabios, à fallarles esta grossera flaqueza. Mira que te advierte un Pagano, (en cuyo tiempo tenian credito los Agueros) que no hay nada, de que no puedas sacar buen

pre-

prefagio: y que depende de ti, el hallar provecho, y utilidad, en qualquiera suceso. Pero si captivas la imaginacion que es libre, y propriamente tuya; no es mucho que temas los casos que son agenos.

SECCION XXVI.

Puedes ser invencible, si nunca emprendes combate, de cuyo suceso no estes seguro, y que sepas, que esta en tu mano la Victoria.

ENSAYO VIGESIMO SEXTO.

Rey es el hombre de lo que es propriamente suyo: quien duda que vencerás, si no emprendes mas de lo que es propriamente tuyo.

SECCION XXVII.

Quando veas alguno promovido, à dignidades, ò favorecido, ò acreditado; no te dexes llevar de la apariencia, ni digas que es dichoso. Pues la verdadera tranquilidad de espíritu, consiste en no desear, sino lo que depende de nosotros mismos; no ha de causar nos zelos, ni envidia, el lustre de las grandezas. No has de tener ambicion, de ser Senador, Consul, ni Emperador; conviene que cuydes solamente de ser libre. En esto se han de terminar todas tus pretensiones; un solo medio ay para alcanzarlo, que es menospreciar todo lo que no depende de nosotros.

ENSAYO VIGESIMO SEPTIMO.

Desterrada anda de la Corte esta Doctrina, y no solo se embidjan los puestos, y las dignidades; sino la Virtud, del que justificadamente las merece. Digalo el que cada dia lo experimenta. Quantos indignos officios se hazen en los Palacios, para impedir, que alcancen los cargos aquellos, que (por sus meritos) debrian ser buscados, para darlos. Quantos ay frustrados de su alcanzada pretension, por no haver conocido su proprio talento; y lo que pretendieron como cargo, les opprime, por su demasiada carga. Muchos si huvieran quedado en lo privado, huvieran dissimulado la ignorancia, que sacaron en publico. No pretendas ser Senador, Consul, ni Emperador; mas procura ser libre, pues que esta en tu mano. Si has merecido, no te niego que pretendas el premio; pero sin ansias de obtenerle; y sin seguridad de alcanzarle. Assi no quedarás frustrado de tu pretension, ni perderás la tranquilidad del Espíritu, que es lo que mas te importa: Y dirás en ti mesmo Christianamente, que la Providencia Divina sabe mejor que tu, lo que te conviene. Y acuerdate, que se han perdido mas, de los que passaron de pobres à ricos, que de los que de ricos venieron à pobres, ò quedaron en su primer estado.

SECCION XXVIII.

Accuerdate, que no te offende èl que te injuria, ni èl que te golpea, sino la opinion que hàs concebido. Quando alguno pues serà causa, de que te hayas encolerizado, sabe que no es èl, sino tu opinion, la que te irrita: por lo qual conviene estar attento à no dexarte llevar de tu passion, porque quanto mas presto lo hizieres, tanto mas facilmente la domaràs.

ENSAYO VIGESIMOOCTAVO.

BUrlas son muy pessadas, las que se usan mucho entre los Moços Cortesanos, que ellos llaman jugar de manos: y aunque se digan, y hagan unos à otros, mil injurias, ninguno se offende. De que procede esto? de la opinion. Destos mesmos juegos (ò de cosas menores) nacen muchas vezes escandalos, desafios, desgracias y muertes. De que procede? de la opinion. Alguno se enfada, de que el otro le mirò, y quiere matarle, sin mas causa, que su mala y engañada opinion. Dexa yà de seguir tan falsas opiniones, emplea tu entendimiento, sujeta tus passiones; y siguiendo el santo Evangelio, paga bien por mal, y hallaràs en esta vida la humana tranquilidad, con seguridad de gozar de la felicidad eterna.

SECCION XXIX.

TEn cada dia delante de los ojos la Muerte, el destierro; y las otras demas cosas que la mayor parte de los Hombres ponen en el numero de los males. Pero cuyda particularmente de la Muerte, porque por este medio no tendràs ningun pensamiento baxo, ni servil, ni desseararàs nunca nada con passion.

ENSAYO VIGESIMONONO.

Despuès de tan repetidas Quaresmas, de las voces Evangelicas de tantos y tan insignes Predicadores; de tan raros exemplos de Virtud, de innumerables Personas Religiosas, y Santas; à que aguardas obstinado peccador; à que un Gentil te predique? à que un Pagano te convierta? invoca pues la gracia de Dios, para escucharle. Por la Muerte comienza su Sermon, raro Thema; comenzar por donde todos hemos de acabar. Buen principio es el que al primer passo encuentra con su fin. Y sobre esto que nos dice? lo mesmo que las sagradas Letras. Accuerdate Hombre de tus postrimerias, y nunca peccaràs; gran Sermon, y breve.

SECCION XXX.

Si tienes designio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia ; preparate (antes de emprenderlo) à sufrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe ? de donde te viene este severo semblante ? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descabes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè. Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa ? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres ? si te llaman vicioso aunque seas bueno; humillate, y conoçete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor : que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habès* : à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria : no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si figues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste ; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que hiziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con pensar que no se hará caso de ti, que no recibirás honra alguna. Porque si el no recibir honra, fuese un mal; seguiríase que estaría en poder ageno, el hazernos desdichados, lo qual no puede ser. Porque como no podemos caer en el vicio, por accion agena; assi no podemos caer en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la soberana auctoridad? el ser combidado à los festines? y al fin el posseer todos los demas bienes estrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que vivirás en ignominia, sino gozas destas suertes de cosas? Como puedes quejarte que no seras estimado? pues que debes encerrar todos tus desseos, y todas tus pretensiones en ti mesmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el estimarte, quanto quisieres. Puede ser que me diras; si vivo assi no llegarè nunca à estado de servir à mis Amigos. O! quan engañado estás: como piensas que se ha de entender esta proposicion, conviene assistir à los Amigos? No quiere dezir, que se les haya de dar dinero, ni hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que esto no està en nuestro poder, y que es imposible el dar à otro, lo que no se tiene. Ya preveo que me responderás, que se ha de hazer todo lo posible, para alcanzar hacienda y credito, à fin de socorrer los Amigos en las necesidades: Pero si puedes mostrarme camino, por donde se pueda adquirir esto, conservando la honestidad; la fee, y la generosidad; te prometo de emplear todas suertes de medios, para alcanzarlo; si me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no son verdaderos bienes; considera que es injusto, y contra razon. Juzga si no debes hazer mas caso de un Amigo honesto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conservarme estas calidades, y nunca me obligues à hazer cosa que sea capaz de hazermelas perder. Replicarasme otra vez; que por este medio, no haràs ningun servicio à tu Patria. Pero que entiendes por estas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No son los Herreros los que abastezen la villa de Zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; basta que cada uno haga su officio. Piensas ser inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoso? pues advierte, que no sabrias hazerla mayor servicio. Dexa de hoy en adelante

estos discursos. No digas que no tendras dignidad alguna en tu Ciudad. Poco importa en que estado te halles, como no olvides la honra, y la fidelidad. Piensas hazerte util à tu Patria, si te apartas de la Virtud? imagina que provecho sacará de ti, quando te hayas hecho perfido, è impudente.

ENSAYO TRIGESIMOPRIMO.

COnozcome tan principiante en esta Philosophia, (en que por natural inclinacion, me voy ensayando) que confieso , que si à proporcion desta Seccion, mi Maestro se me va remontando en las siguientes, le perderé de vista. Pero (con la gracia de Dios) me animaré à dezir lo que pudiere, yà que no pueda lo que quiliere. Maravillome del espiritu grande de Epicteto, y dudo de donde sacò tanta luz, en tiempo que todo era tinieblas. Assi tiolo, por ventura el Espiritu Santo? afirmelo, ò nieguelo, el Theologo, que à mi no me toca; solo diré, que no dudo pudo ser que si. Que diferencia hay del desprecio que nuestro Epicteto haze de las honras, de las dignidades, y de las riquezas? à lo que pronunciò Salomon, quando dixo: *Vanitas Vanitatum, & omnia Vanitas.* Eccles. 1. v. 2. Si estás resuelto à conservar tu libertad; para que te pones à riesgo de perderla, anhelando por los bienes que están en poder ageno, sin advertir que por ellos, pierdes tus propios bienes? nadie te puede privar de la Virtud, y muchos te pueden frustrar de lo que pretendes. Deseas los bienes para ayudar à tus Amigos? ningun Amigo puede, ni debe esperar de ti, lo que es contra tu bien, ò no será tu Amigo. Pretendeslos para subsistir? justo es, pero espera en Dios, cuyas verdaderas è infalibles palabras, te dicen que no se ha visto jamas, ningun justo desamparado, ni sus descendientes mendigar su pan. Quanto y mas que el Philosopho, no te niega las pretensiones, como conlerves, la honestidad, la fee, y la generosidad. Como echas menos las honras, y la estimacion agena? quando en ti mesmo puedes honrarte, y estimarte sin depender de nadie. Si deseas dineros para ayudar à tus Amigos, no los debes dar, lo que no tienes. Deseas ayudarlos à passar adelante; no está en tu mano: y no has de desear, lo que es del poder ageno. Quieres servir à tu Patria; sirvela en tu estado, y calidad, porque tan sano miembro es de la Republica, un honrado Ciudadano, como todo el Magistrado. Harto sirve à su Patria, el que no la affrenta. Presumes honrarla con fabricas publicas de Yglesias, y de Hospitales? Abraza de corazon la Virtud, y serás piedra de la fabrica, de toda la Santa Madre Yglesia, por los meritos de la Sangre de nuestro Redemptor JESU-CHRISTO.

SECCION XXXII.

NO te offendas de que asienten à la mesa, à otro en mejor lugar que tu, ni de que le saluden primero, ò de que se tome su consejo, y no el tuyo; porque si estas cosas son buenas, te has de holgar, de que le hayan sucedido; y si malas, no te debe pesar de que no te hayan su-

cedido à ti. *Ademas acuerdate que pues que hazes profession de no hazer nada, para obtener las cosas exteriores, que no es maravilla, si no las alcanzas, y que te prefieran otros, que han hecho todos sus esfuerzos, para adquirirlas. En effeeto no es justo, que el que no se mueve de su casa, tenga tanto credito, como aquel que haze visitas todos los dias, y està perpetuamente à la puerta de los Grandes. No es razon, (digo otra vez) que sea tan estimado el que no puede resolverse à alabar à nadie, como el que dà excessivas alabanzas, por las minimas acciones. Seria de verdad, ser injusto, è insaciable todo junto; querer tener de balde, estas suertes de bienes, y sin comprarlos al precio, que ellos cuestan. Supone por exemplo: que se venden lechugas, y que valen un dinero; si alguno paga el precio, se las dan, pero si tu no quisieses pagar nada, no las tendrías. Serias por esso de peor calidad, que el otro? no de ninguna manera; porque si aquel tiene lechugas, tu tienes el dinero. Lo mesmo es en las cosas de que hablamos. Si no eres convidado al banquete, es porque no has pagado el escote. El que le dà, le vende por alabanzas, por servicios, y por sumisiones. Si tienes gana de ser admitido, resuelvete à comprarle por el precio que cuesta. Porque pretender estas cosas sin hazer lo que es necessario para alcanzarlas, es ser avaro, y haver perdido el sentido. Crees tambien que si pierdes esta cena; que no tienes nada en recompensa? O! que tienes algo mucho mas excelente: no has alabado, al que no querias alabar: no has sufrido la insolencia, y el soberbio modo con que trata, à los que vienen à su mesa. Esta es la ganancia que has hecho.*

ENSAYO TRIGESIMO SEGUNDO.

Todas las cosas del Mundo tienen su Valor, y pueden comprarse y venderse, excepta la Virtud, que no tiene precio. Impertinencia es reparar en el mejor lugar de la mesa, pues que en qualquiera se alcanza igualmente la comida. Si el saludar es eleccion del que saluda, porque has de querer tu, ser saludado el primero? no te desagrada de que se pida consejo à otro, y no à ti, que debes desconfiar de dar consejo: y si sucede bien te holgaràs dello, y si sucede mal, no te pesarà de no haverle dado. Si fueres puntilloso, nunca seràs hombre de punto. Si hazes profession de no hazer nada para adquirir las cosas exteriores; porque sientes que no las alcanzas, y que te prefieran otros, que han hecho todas sus diligencias? Justo es que compre mas, el que paga en servicios, visitas, y sumisiones, que el que se està retirado en su casa. No es contra la Philosophia acudir à todo, sin manchar la consciencia. Si eres hombre retirado; contentate con Dios, y tu retiro: Mas si estás en la Corte, y depende

pendes della, haz como los demas, y tendràs lo que los otros. Diràsme que tienes aversion de la lisonja, y de la adulacion ; Respondote que hay Cortesanos Philosophos, (y no son los peores Cortesanos) que sin quebrantar los preceptos que prófessan, entran, y salen libres de esos vicios : si yà no es que tengas por lisonja no contradecir; y por adulacion condescender, lo qual es engaño de tu opinion. La Philosophia no es melancolica, como algunos se la imaginan ; es muy alegre, y sociable; muy amiga de la compañía de los Hombres, pero enemiga de los vicios. Los que piensan lo contrario, pecan en acusarla, sin conocerla. Si la Philosophia te retira, te enflaqueze, y te desseca, quejate de tu mal humor, no della. El espiritu triste desseca los hueses, dize el Espiritu Santo en los Proverbios. No vedò Epicteto à su Philosopho la Corte, ni al Cortesano la Philosophia: sino les encarga el conservar libre su tranquilidad, con toda rectitud de intencion. Y por esto dixo Christo Señor nuestro. *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit: Vide ergo ne lumen quod in te est, tenebrae sint.* Luc. 11. v. 34. & 35. Matth. 6. v. 22. & 23. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera luminoso: pero si fuere maligno, tambien serà tenebroso tu cuerpo: Mira pues que la luz que hay en ti, no se convierta en tinieblas.

SECCION XXXIII.

POr la opinion que tenemos de las cosas, que nos tocan, podemos conocer lo que dessea la naturaleza. Quando el criado de tu vezino rompe un vidrio, decimos luego que aquello sucede ordinariamente; conviene comportarte de la mesma manera, quando te rompan el tuyo, y quedar tan mesurado, como quando se rompiò, el de tu vezino. Applica esto tambien à cosas mayores. Quando el hijo, ò la muger del vezino se mueren, no hay quien no diga, que esso es natural: Pero quando nos sucede tal accidente nos desesperamos, y gritamos, diciendo: Ha? quan desdichado soy: Ha! quan miserable: Entretanto te havrias de acordar, en este suceso, lo que sientes quando à otro le sucede la mesma cosa.

ENSAYO TRIGESIMOTERCIO.

Quien bien se ensaya, en cosas pequeñas, sale perfecto en las grandes. Viste romper el vaso de tu vicino; y sin alterarte, dices; que era quebradizo, quiza, porque era ajeno. Porque no hazes lo mesmo, quando se rompe el tuyo? pues que despues de roto ya no es tuyo. Quando muere el hijo, ò la muger de tu vicino, bien sabes dezir que era mortal; mas quando muere el tuyo, te desesperas y olvidas, lo que dixiste en caso yqual, como si tuvieras algun privilegio particular de la naturaleza, mas que los otros.

SECCION XXXIV.

L *A naturaleza del mal, està en el Mundo, como un blanco puesto para adestrarnos, y no para hazernos errar.*

ENSAYO TRIGESIMO QUARTO.

L Os Lacedemonios permitieron, en su Republica, el latrocinio; pero con condicion que el Ladron no fuesse cogido en el hurto, que entonces era severamente castigado, y con esto crecia la industria en los ricos de guardar, y en los Pobres de buscarlo. Assi està el mal, en el Mundo, para que le sepamos evitar, y buscar nuestro bien.

SECCION XXXV.

S *l alguno entregáse tu cuerpo, al primero que encontráse para hazer del lo que quisiése; yo me asseguro que no lo tendrias por bueno, y que te enojarias: Y no obstante, no tienes verguenza de exponer tu alma, al capricho de todo el Mundo. Porque luego que te dicen alguna injuria, te turbas, y dexas llevar del sentimiento, y de la colera. No emprendas pues nada, sin considerar antes, lo que hà de seguirse à tu empresa: y si obras de otra manera; podra ser que tu designio te salga bien al principio, y tendràs plazer: pero asegurate que despues tendràs verguenza, y te arrepentiràs presto, ò tarde.*

ENSAYO TRIGESIMO QUINTO.

S *I tuviésses una riquissima joya, en una caixa de marfil, ò de Cristal; no te tendrian por loco, ò por necio, los que te viésses estimar mas la caixa, que la joya? lo mesmo hazes con el regalo, y delicadeza de tu cuerpo mortal, que es una caixa de tierra, de muy poco provecho; y desprecias tu alma, que es una joya, y thesoro immortal, de precio inestimable. Escucha al Philosopho Christiano, y Doctor de las Gentes, que te lo dice con harta claridad. *Habemus autem Thesaurum istum, in Vasis fictilibus.* 2. ad Cor. 4. c. 7. Tenemos este thesoro en vasos de barro. Procuras reservar el cuerpo de un tropezon; y no temes de poner el alma, en el precipicio. Cuydas del vestido, y no de la ropa limpia. Pienzas ponerte de gala, y estás leproso. Primero es tu salud, que tu vestido; por no despreciar una injuria facil de sufrir; hazes à tu alma injurias insufribles. Si emprendieres algo, considera primero, lo que precede, y lo que puede seguirse, à lo que emprendes, y no*

te

te sucederá nunca mal. Pero si hizieres al contrario; aunque al principio te suceda bien, temprano ò tarde, estarás arrepentido.

SECCION XXXVI.

SIn duda te holgarias de ganar la victoria en los juegos Olimpicos. *Assegurote, que yo tendria tanta gana como tu. Porque al fin, no te puedo negar que es bella cosa. Mas si tienes tal designio, has de considerar lo que precede y lo que se sigue à tal empreſſa. Quando havràs hecho esta reflexion, vees aqui lo que debes observar. Acostumbrate, à guardar bien tu orden; à no comer, sino por necesidad; à abstenerte de todas suertes de Viandas appetitosas; à no beber jamas frio; y assi mesmo; à no beber vino, sino te le ordenan: à hazer exercicio à las horas señaladas, assi en tiempo de calor como de frio, sin que nada sea capaz de estorvartelo; al fin te has de sugetar al Maestro de armas como à un Medico; despues entrarás en la tela, ò en el Palenque. Pero conviene resolverte à quanto te pudiere suceder: tal vez à herirte las manos, y los pies; y tal vez à ser azotado; y despues de todos estos trabaxos, estás tambien à riesgo, de ser vencido. Pero si nada desto te haze mudar de proposito, y quedas en tu primera resolucion; entonces podrás emprender el combate de la lucha. Porque si hazes de otra suerte, te sucederá, como à los niños, que imitan los Gladiadores, los Luchadores, los Flauteros, los Trompettas, y que assi mesmo representan Tragedias, haziendo todas suertes de officios, sin ser capaces de hazer ninguno. Imitaras (como Mona) todo lo que vieres hazer à otros, y dexarás ligeramente una cosa, para comenzar otra. Quieres saber la causa? Es que emprendes sin premeditacion, que te dexas llevar temerariamente, y que solo sigues tu primer movimiento, y tu capricho. Hazes como los que tienen gana de ser Philosophos, quando oyen dezir à alguno. O! que bien ha dicho Socrates? quien pudiera hazer un razonamiento tan alto, y de tanta fuerza, como el?*

ENSAYO TRIGESIMO SEXTO.

EStos Ensayos, que voy haciendo sobre las Secciones de Epicteto, son mis naturales sentimientos, desnudos de todo artificio, y como para mi. El que no gustare dellos, podrá hazer otros, mas acomodados à la fuerza de su espiritu; q̄ à mi me basta haver cumplido en ellos, cõ el consejo de la Sección antecedente, que

que es, considerar lo que precede à lo que se emprende, y advertir lo que se puede seguir. Y aunque considerè mi poca suficiencia, previne el util, que se me seguia, de ensayarme en doctrina tan provechosa. Confio pues en la gracia de Dios, que serà servido de darme siempre nueva luz, para proseguir à honra y gloria suya, con aprovechamiento mio, y del proximo : Buelyo al proposito. Passar esta vida sin eligir estado, no es vivir como hombre sabio, prudente, ni cuerdo. Si hàs de ser Religioso, considera lo que emprendes, y ensayate poco à poco; examina si estàs resuelto à despreciar el Mundo, y todas sus vanidades; à ceder tu voluntad à la obediencia; à trocar tu golosina por la abstinencia, y tu soberbia por la humildad: y si habiendo considerado bien todo lo dicho, te hallares aun resuelto; prosigue, que sin duda la gracia de Dios que està en ti, te harà perseverar. Si te inclinas al casamiento, previene las obligaciones à que te pones; la grande carga de los Hijos, el trabaxo de bien criarlos; la inconstante condicion de una Muger; el enfado de los Criados; el continuo cuydado de la Hazienda; y ultimamente el riesgo de caher en pobreza y desestimacion por no haverlo prevenido, y considerado quando era tiempo de tomar consejo. Si quieres ser Capitan, y llegar al puesto de General, mide muy bien tus fuerzas, y considera si tienes animo para sufrir la hambre, la sed, el calor, el frio, los trabaxos, y las heridas que el otro hà recibido para serlo. Si quieres acertar à ser dichoso, elige el estado mas conforme à tu talento, y contentate con èl que eligiste.

SECCION XXXVII.

O ! Hombre, quien quiera que seas? si quieres salir con tus designios, considera primeramente lo que quieres hazer, y mira si lo que emprendes es conforme à tu naturaleza, y si ella podrá resistir. Si tienes gana de ser Luchador, advierte si tus brazos son barto fuertes, si tus muslos y tus lomos son propios para ello. Porque los unos nazieron para una cosa, y los otros para otra. Quando havràs emprendido la Philosophia, si pensasses beber y comer, y hazer el melindrosso, como de antes, te engañarias mucho. Es menester resolverte à trabaxar, à dexar los Amigos, à ser tal vez despreciado de un Criado, y à veer à otros. mas honrados y acreditados que tu para con los Grandes, los Magistrados, y los luezes, y en qualquiera negocio que pueda ofrecerse. Medita pues sobre todas estas dificultades, y considera si no querrias mas posseer la tranquilidad del espiritu, la libertad, y la constancia. Porque si no hazes esta reflexion, advierte que (al exemplo de los Niños de que te hè hablado) no seas ahora Philosopho; poco despues Bando- lero; luego Orador; y ultimamente Procurador de Cesar. Creeme que nada desto conviene lo uno con lo otro. Es menester que consideres, que no eres mas de un Hombre, y que es necessario que seas enteramente bueno, ò

enteramente malo. Porque al fin conviene, que te applies solamente à perficionar el espíritu y la razón; ò que te applies à las cosas exteriores, y que te pierdas absolutamente. Porque es imposible hazer lo uno y otro juntamente; que es dezir: que es necesario, tengas el estado de Philosopho, ò de Hombre de comun calidad de los del menudo Pueblo.

ENSAYO TRIGESIMOSEPTIMO.

EN la Seccion passada, se nos diò à considerar lo que debemos emprender, ò elegir segun las circunstancias de las cosas; y en esta, segun nuestra naturaleza, y fuerzas. Como lucharà bien èl que no tuviere brazos y muslos robustos? No es bueno para Religioso, el adelantado en edad, y faltar de salud: para Soldado el que no tiene valor: para cañado, el que carece de talento, y medios para Padre de familia. El saber elegir te importa la tranquilidad del espíritu, y la libertad. No puedes ser juntamente Abogado y Juez, Mercadante y Cavallero, Procurador y Soldado: porque te hallaràs burlado, como los Niños que juegan è imitan muchas cosas, sin hazer ninguna bien. Resuélvete à ser del todo frio, ò del todo caliente (como dize el Apocalipse.) Cap. 3. v. 14. porque Dios vomita los tibios. Sirvate el exemplo de los huevos, que son buenos; para comidos, ò para empollados; pero los que (sin perficionarse) se entibaron debajo de la gallina que los empollava; no valen sino para arrojados. Resuélvete pues (buelvo à dezir) un hombre solo eres, y una sola cosa podras hazer bien: ò has de cuydar de tu espíritu, ò de tu cuerpo; porque no puede hazerse todo junto: si atiendes al espíritu, gozaràs de una segura tranquilidad; y si al cuerpo pagaràlo tu Alma con llantos, gemidos, y arrepentimientos eternos.

SECCION XXXVIII.

Todos los respectos à que somos obligados, se han de medir con la calidad de las personas, à quienes se deben. Si es un Padre, tu officio te obliga à cuydar del, y à cederle en todo: si te injuria, ò te golpea; le has de sufrir con paciencia. Podrà ser, que me diras; mi Padre es un hombre malvado: no es essa buena excusa. Quando la naturaleza te diò Padre, no se obligò à dartele bueno. Assi quando tu Hermano te haze algun agràvio, no repares en lo que èl te haze, sino considera à lo que te obliga la hermandad, y como te debes gobernar con èl, para no hazer nada, que no seà conforme à naturaleza. En effecto, persona ninguna te puede offender, si tu no quieres: y si se te haze injuria, es solamente quando tu crees que se te haze: juzga lo mesmo de todo lo restante. Aprenderas lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al General del exercito; si te acostumbras à considerar lo que son.

ENSAYO TRIGESIMO OCTAVO.

Officio llaman los Antiguos, la obligacion de cada uno; que havemos de medir por la calidad de las personas , à quienes debemos algun respeto. Comienza esta Seccion por uno de los diez Mandamientos de la Ley de Dios, que manda respetar los Padres. En todo estamos obligados à cuydar dellos, y à cederlos : no vale la excusa de dezir que son malvados, impertinentes, è insufferibles. Quando naturaleza te los diò, no se obligò à que te los daria buenos, ò malos. Tu obligacion no depende de ser ellos tales, sino de que (despues de Dios) te dieron el ser. Si fueren buenos, alaba à Dios por ello, y si malos , ruegale por su mejoría. Si tu Hermano te dà algun disgusto, no repares en lo que èl haze , sino en lo que tu debes hazer, para con èl, que sea conforme à naturaleza. Que offensa te puede hazer tu Hermano, que no sea su mesma offensa ? nadie en el mundo puede hazerte injuria, si tu no quieres. El que intenta agraviar al que no lo siente; las mas vezes queda corrido, y agraviado. El yerro està en la imaginacion. Todas las cosas tienen dos assas, la una del bien, y la otra del mal : en tu mano està assir de la que quissieres. Ultimamente, si te acostumbra à pensar lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al Governador; daràs à cada qual lo que le toca.

SECCION XXXIX.

Sabe que el punto principal de la Religion consiste, en tener buen concepto de los Dioses. Como creer, que en effeçto son; y que goviernan el Mundo con bondad y justicia; que es menester obedecerles; que nos debemos contentar con todo lo que hazen, y seguir inviolablemente sus ordenes, como nacidas de una inteligencia muy excelente y muy perfecta. Porque desta manera no los acusaras nunca, ni te quejaras de que te hayan desamparado. Pero esto no se puede hazer, sino menospreciar todo aquello que no depende de ti, y sino comprehendes todo el bien, y todo el mal en lo que depende de ti absolutamente. Porque si piensas que el bien, ò el mal sea alguna otra cosa; no puedes dexar de ser frustrado muchissimas vezes de lo que desseas; que no caygas en aquello de que huyes; y que no culpes, y aborrezcas à los que fueron causa de tu desdicha. En effeçto, como es natural à todos los Animales, el huir lo que les puede dañar, y tener aversion de todos los que pueden hazerles mal; tambien tienen la mesma inclinacion à abrazar lo que les es util, y acariciar à todos los que les pueden hazer bien. De suerte que es imposible, que una persona que cree haver recibido daño, se alegre con aquel que se le hà hecho; ni que el desplacer que ha recibido, le dè gusto. Por esto, algunas vezes in-

juría el Hijo al Padre, porque no le dà lo que se tiene por bien entre los hombres. Esto mesmo causò la guerra entre Eteoclo, y Polinice ; porque se havian imaginado, que el imperio era un bien. De aqui procede tambien, que el Labrador, el Piloto, el Mercader, y los que pierden sus Mugeres y sus Hijos, blasphemian contra los Dioses. Ordinariamente se encuentra la Piedad, donde se halla la utilidad. Y por esta razon, èl que cuyda de no dessear, ni huir cosa que no sea digna de huirse, ni de dessearse ; estudia al mesmo tiempo en ser hombre de bien y pio. Al fin es menester que cada uno haga sus Offrendas y Sacrificios, segun la costumbre del Pais donde mora, con mucha modestia, sin ser avaro, ni prodigo, poniendo en esto toda la pureza, y toda la diligencia que se requiere.

ENSAYO TRIGESIMONONO.

O ! Que admirable luz de un Pagano, que me enseña los principales puntos de mi Religion. El primero es creer que hay un solo Dios, que gobierna el Mundo con bondad, y justicia : que es menester que le obedezcamos, y nos sujetemos, à quanto fuere servido de hazer, y que sigamos inviolablemente sus mandamientos, como nacidos de una Intelligencia muy excelente, y muy perfecta. Las mesmas palabras del Philosopho voy siguiendo, hablando yo en singular, para confirmar la verdad, de lo que dixè en el Ensayo XXII. Sobre esta mesma materia; lo qual probarè con las desta Seccion. Digan los mas doctos, y verificados en buenas Letras, que quiere dezir Epicteto? (despues de haver hablado de los Dioses en plural, y en singular de los atributos de Bondad y Justicia, que en Dios no se distinguen, de su Essencia.) Que sus mandamientos nacen de una intelligencia muy excelente, y muy perfecta. En singular lo dice; y la palabra intelligencia perfectissima, y excellentissima, es propria definicion, (à nuestro modo) de un solo Dios. Digo à nuestro modo, porque Dios es indefinible essencialmente : y fuera barbarismo en quien creyera pluralidad de Dioses, llamarlos en singular intelligencia excellentissima, y perfectissima, la qual no puede haver entre muchos. Y no dudaron los mas de los Philosophos, que toda la perfeccion consiste en la unidad, y ningun sabio puede creer, ni presumir singular intelligencia repartida, entre muchos: Pero hablaban para el comun, al uso del tiempo: y para si (conociendo à Dios, por Author de la naturaleza) sentian la verdad. Pythagoras en sus numeros, ò en su Philosophia numerosa, comparò la unidad con Dios; porque della proceden todos los numeros, y à ella se refieren todos, y en ella se comprehenden todos, y en ella se resuelven todos. Mas adelante passò, el tres vezes grande Mercurio Trismegisto, en su primer Dialògo de la potestad, y sapiencia divina, (intitulado el Pimander,) donde no solo confiesa un Dios, pero parece que passa al conocimiento del alto, è incomprehensible Misterio, de la Santissima Trinidad. Estas son sus palabras. *Mens autem Deus utriusque sexus fecunditate plenissimus, Vita, & Lux, cum Verbo suo, mentem alteram opificem peperit, qui quidem Deus, ignis, atque Spiritus numen*: Quiere decir.

La Mente ò la Intelligencia, Dios, Vida, y Luz, siendo plenissima de la fecundidad, de ambos sexos, engendrò, ò pariò, con su Verbo, otra intelligencia operante, que de verdad es Dios, fuego, y Espiritu Santo. No sé que más puede dezir un Theologo? si cumples pues con estos preceptos, nunca acusaràs à Dios, ni diràs, que te ha desamparado. Pero has de hazer de manera, que todo el mal, y el bien dependa de ti absolutamente, despreciando todo lo que no depende de ti. Y si piensas que el bien, ò el mal, no està en tu mano, te engañas; y te lo probarè, con dos principios de Philosophia natural. El primero es, que todo agente Phisico tiene su Esphera de actividad, en cuyo centro consiste la mayor fuerza de su accion: y fuera del circulo de su Esphera, no tiene virtud alguna, y pierde toda su actividad. Assi sucede à tu espiritu, (cuyo centro està en ti, y en el conocimiento de ti mesmo) que saliendo del circulo de la Esphera deste conocimiento, (en que consiste su bien) pierde su virtud, y encuentra con el mal. El segundo, todas las cosas reposan naturalmente en su centro: tan perfecto es el centro de un pequeño circulo, como el de toda la Esphera del Mundo: luego reposará tan naturalmente, lo que debe està en el centro de pequeño circulo; còmo lo que està en el de toda la Esphera del Mundo. Assi tu, si te recoges; hallaràs en ti mesmo, (como en tu centro) tu reposo, y quanto desseas. Pero si (saliendo fuera de ti,) buscas en lo exterior los bienes humanos, nunca tendràs reposo; porque estàs fuera de tu centro, donde consiste todo tu bien, y tu mal. El Reyno del Demonio, se estiende por todo el Mundo; pero el Reyno de Dios, està en nosotros mesmos: y quien se aparta de si, se aparta del sumo bien, que es Dios. La imaginacion de los bienes exteriores nos engaña, y nos dà motivo, à enojarnos con los Padres, y con los hermanos; como sucediò à Eteoclo y Polinice, hijos de Oedipo Rey de Tebes, en cuyo testamento se les ordenò reynassen por años sucessivamente. Pero Et oclo el mayor de los dos hermanos, (haviendo cumplido su termino) no quiso ceder el gobierno à Polinice, el qual justamente indignado hizo cruda guerra al hermano, con ayuda de Adrasto, (Rey de los Argivos, y su Suegro,) y en la fuerte de la Batalla se encontraron los dos hermanos, y perdieron ambos las vidas, por un bien imaginario del imperio. Al contrario se presenta la utilidad, donde se halla la piedad: Porque si sabes huir del exterior, y recogerte en ti mesmo; hallaràs tanta utilidad que no te apartaràs nunca de la piedad, y devocion. Assi lo amonesta el Philosopho, quando dize, que hagas offrendas, y Sacrificios conforme à la costumbre de tu Patria, con mucha modestia, &c. Estos son los Sacrificios, y las Offrendas que debes hazer à Dios, en la Oracion de tu interior, sin ser escasso, ni prodigo: Que significa la discrecion entre los escrúpulos, y la presuncion, sin olvidar la pureza, y diligencia, que para esto se requiere.

SECCION XL.

Quando vas à consultar al Adivino, sin duda ignoras lo que ha de suceder, porque para esso le consultas. Pero para saber, si lo que ha de suceder serà bueno ò malo, no necessitas de Adivino, porque ya lo sabes, si eres Philosopho. Porque si es alguna cosa que no depende

pende de ti (como necessariamente lo es, pues que ignoras el suceso:) puedes seguramente dezir, que no es buena ni mala. Por lo qual, quando vayas al Adivino, no llevés desseo ni aversion, porque de otra suerte te acercarás à él siempre temblando. Ten por maxima, que todo acontecimiento es indiferente, y que no podrá impedirte, ni estorvarte lo que te has propuesto de hazer; y que como quiera que sea, está siempre en tu poder, el usar bien dél. Acercate pues à los Dioses con espíritu firme y seguro, y consideralos como los que te pueden dar muy buenos consejos. Quando te havrán dado alguna respuesta, siguela exactamente. Considera quienes son, los que has consultado, y que no podrias desobedecerlos, sin menospreciar su potencia, y sin incurrir en su indignacion. Las cosas de que se ha de consultar el Oraculo son aquellas (como dezia Socrates) cuya consideracion se refiere propriamente à la suerte, y que no pueden ser previstas por la razon, ni por ningun otro Arte. De manera que quando toca à la defensa de tu Patria, ò de tu Amigo; no es menester yr al Adivino para esso. Porque si te dize, que las entrañas de la victima dan presagio de mal suceso, es señal infalible que morirás estropeado, ò desterrado, lo qual podria ser, que te estorbasse el designio que tenias. Nonostante la razon pide que socorras (con peligro de tu mesma vida, à tu amigo, y à tu Patria. Sea pues tu recurso al mayor oraculo. Vate al Oraculo Pytheo que echò de su Templo à un Hombre, porque en tiempo passado no havia socorrido à uno de sus Amigos que mataban.

ENSAYO QUADRAGESIMO.

Aunque los Adivinos, Agoreros, Haruspices, y otros hechizeros, y sus artes, están reprobadas, y condenadas por nuestra Santa Religion; no es de desfechar la Doctrina desta Seccion por la maldad de ciertos embusteros, y el facil credito que dan algunos à los Horoscopos, y à la Astrologia judiciaria, la qual, (aunque tenga alguna certidumbre contingente por la potestad de los Astros (sobre los cuerpos sublunares) no tiene jurisdiccion alguna, sobre la libertad del alvedrio del hombre. Assi el Philosopho Christiano no necessita de predicciones, pues está en su mano el bien, y el mal, mediante su resignacion en la voluntad de Dios: Y premeditando que lo uno, y otro, viene de su Santa y Divina mano; serás dueño del bien, y del mal, y nunca te faltará el sosiego, y reposo espiritual. Pero quando consultares à Dios, en tu Oracion, ò retiro interior, sea con humildad, y reconocimiento de ti mesmo, y con intento de obedecer à sus santas inspiraciones. Porque si no lo hazes assi, menosprecias su omnipotencia, y debes temer su desgracia. No dexes de socorrer à tus amigos, y à tu Patria, aunque sea con peligro de tu vida, porque lo que dicta la razon, no se há de differir, para consulta.

SECCION XLI.

Conviene que te prescribas una cierta manera de vivir , ò una Ley que observes inviolablemente en qualquiera parte que puedas estar , sea conversando entre los hombres , ò que estes retirado en tu particular.

ENSAYO QUADRAGESIMO PRIMO.

Esto quiere decir que cada qual, (en su estado) haga un firme proposito, de su modo de vida, sea en publico, sea en particular.

SECCION XLII.

Guarda el silencio, quanto te fuere possible. Nunca digas sino lo que absolutamente es necessario , y en aquello emplea las menos palabras que pudieres. Quando se offrecerà la ocasion de hablar, no te pongas à discurrir de los Gladiadores , ni de los Juegos del Circo , ni de los Luchadores, ni del comer y beber, ni de todas las demas impertinencias, con que la mayor parte del Mundo se entretiene. Mas sobre todo advierte, que en tus discursos no uses de alabanzas ni desprecios, ni hagas comparacion de personas.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEGUNDO.

Quien poco habla, poca yerra. El hablar mucho, mas es de necios , que de sabios. Algunos Philosophos, (y principalmente Pythagoras) tuvieron el silencio por el primero, y principal de sus institutos. Demosthenes (siendole presentado un Discipulo grandissimo hablador, para enseñarle la Retorica) pidió doble precio, diciendo, que tendria doble trabaxo en enseñarle à callar , y despues à bien hablar. Las conversaciones de comer, y beber de festines, y comedias, oyelas, pero no las comienzas. Guardate de alabanzas excessivas , y de menospreciar à nadie, quando hablares : y escusa las murmuraciones , porque nunca son sin daño del proximo, y sin descredito del que murmura.

SECCION XLIII.

Quando estuvieres entre tus Amigos, si la conversacion fuere poco honesta, has quanto pudieres para hazerlos mudar de discurso : mas si estás entre estrangeros, no hables palabra.

EN.

ENSAYO QUADRAGESIMOTERCIO.

Muchos zelosos indiscretos no guardan bien esta regla, y quieren interrumpir los discursos de aquellos, sobre quienes, no tienen authoridad alguna: y en vez de mejorarlo lo empeoran.

SECCION XLIV.

NO rias mucho, ni à menudo, ni à carcaxadas. Si puede ser nunca jures, y si te aprietan à que lo hagas; has primero todo lo possible para escusarlo.

ENSAYO QUADRAGESIMO QUARTO.

POr la mucha rifa, puedes conocer el necio; dice el Espiritu Santo en los Proverbios. Templa la rifa, y no seas en ella largo, ni descompuesto. Poco le sirve el jurar, al que està acostumbrado à decir la verdad. Los grandes juradores, son ordinariamente grandes mentirosos. Y aunque hay un Proverbio que dice; quien bien jura, bien cree; mejor dixere; quien bien jura, bien miente. El juramento del hombre de bien, se ha de dar solo à la Justicia, y esto quando es inexcusable.

SECCION XLV.

EVita los Festines populares; y si por suerte te hallares empeñado, has luego reflexion en ti mesmo, y cuyda de tus acciones, para que no caygas insensiblemente en la manera de obrar del Pueblo. Porque es menester que sepas, que es impossible que dexes de ensuciarte (por mas limpio que estès) si te estriegas con tu compañero que està sucio.

ENSAYO QUADRAGESIMOQUINTO.

EL que anda entre Leprosos, saldrà inficionado. Evita las malas companias quando te fuere possible, mas si por suerte te hallares empeñado, haz reflexion en ti mesmo sobre tu proposito, y procura conservar la pureza de tu corazon.

SECCION XLVI.

DE todo lo que sirve al cuerpo (como el comer, el beber, los vestidos, las casas, y los criados) no tengas mas de lo que pide la necesidad, y quanto ha menester el espiritu para estar sano; y desecha todo lo que sirve al luxo, y à los deleytes.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEXTO.

Quantos necessitan de los Medicos, por no guardar la moderacion en el comer y beber? Quien en esto se regla bien, previene la enfermedad, y asegura la salud, assi del cuerpo, como del espiritu. Nuestros Padres vivieron largos años, porque se contentavan con lo necessario à la naturaleza, que es harto poco. De hombres es comer para vivir, y de brutos vivir para comer. No quieras en tus armarios tanta sobra de vestidos y de galas inutiles, quando muere à tu puerta el pobre de frio, y de desnudez. Parte con Dios charitativamente de lo que él te dió liberalmente. Paraque tantos criados que te sirvan? sino para servirlos tu à ellos con tu hazienda. Harto hallaràs en que distribuitla, si buscas los pobres honrados, que por su honestidad se esconden de ti. Paraque quieres tanto, como te sobra? si niegas el remedio, à quien le falta? y quitas à Dios lo que gastas en vanidades y deleytes.

SECCION XLVII.

Abstente quanto te fuere possible del plazer de las Mugerres, hasta que seas cassado. Y quando lo seas, usa del Matrimonio legitimamente, y como lo manda la Ley. Mas quando lo hagas assi; no pienses gloriarte dello, y reprehender à los que viven de otra manera.

ENSAYO QUADRAGESIMOSEPTIMO.

Sino quieres perder el tiempo, la hazienda, la salud, y el alma; procura absterne de las Mugerres, hasta que seas cassado: y quando hayas de elegir Muger, antepone la Virtud à la hermosura y à la hazienda; porque estas perecen, y aquella es sola permanente. Reverencia el Matrimonio, como Sacramento, y usa del conforme la Ley Christiana, y no te ensobervezcas de hazerlo assi, ni reprehendas al que no lo haze, sino da gracias à Dios por ello, y ruega por el proximo. Y paraque veas quan conforme es esta Doctrina, à la de Christo nuestro Redemptor; oye à San Pablo, *En el cap. 14. ad Rom. A. 2.* el uno cree que puede comer de todo, y el otro (que està enfermo) come solamente legumbres. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come, porque Dios

le ha exceptado. Y al fin del mesmo Cap. d. 12. dize. Bienaventurado aquel que no se juzga à si mesmo en lo que aprueba.

SECCION XLVIII.

Sí te vienen à dezir, que alguno ha hablado mal de ti, no te embrazes en negar lo que ha dicho; responde solamente que no sabe todos tus otros vicios, y que huviere dicho mucho mas, si los huviere conocido.

ENSAYO QUADRAGESIMO OCTAVO.

Aunque San Geronimo favorece la Doctrina Estoica en el Capitulo citado sobre Isaias; muchos y diversos Autores han procurado desflucirla, tachandola de Sobervia por presumir de las fuerzas humanas lo que el Philosopho Christiano debe esperar de la gracia divina. Los que esto dizen, no leyeron à Epicteto que en esta Seccion haze un Acto admirable de humildad, y de desprecio de si mesmo, lo qual es muy de notar.

SECCION XLIX.

NO es necessario frequentar los Theatros; mas quando huviere ocasion de yr à ellos, comportate de modo que parezca que tienes intento de agradarte à ti solo. Que es dezir, que las cosas se hagan de la manera que se hazen, y que sea vencedor, èl que en effecto lo es. Porque por este medio todo te sucederà bien, y no te alteraràs de successo alguno. Sobre todo te abstendràs de los clamores, de los alaridos, y de las emociones del Pueblo. Quando te havràs retirado, no te entretendràs en discurrir de lo que ha passado. Esto no sirve de nada, ni contribuye de ninguna manera à tu emienda. Si hazes de otra suerte, daràs à conozcer que has admirado el exspectaculo, y que has cabido en las mesmas pàsiones que el Pueblo.

ENSAYO QUADRAGESIMONONO.

Quando te hallares en comedias, y fiestas publicas, procura conservar una modesta gravedad, sin dar palmadas, ni hazer gestos como hazen los populares. No te hagas critico censurador de los versos, ni de los conceptos; porque podria ser, que aunque quisiesses, no harias otro tanto. En tu retiro, piensa en lo que professas, no en lo que has visto, porque mas te importa tu emienda, que tu gusto.

SECCION L.

NO vayas à las lecturas de los Poëtas, y de los Oradores; y quando fueres combidado à assistir à ellas; haz todo lo posible para escusarte. Mas quando te hallares, conserva siempre una honesta gravedad, y procura que haya firmeza y constancia en tus acciones. Y sobre todo guardate de ser importuno, y de enojar à nadie.

ENSAYO QUINQUAGESIMO.

Procura escusar las Academias donde se leen los Versos de los Poëtas, y las Profas de los Oradores. Y quando fueres llamado, y assistieres à ellas; no olvides la honesta gravedad, la firmeza y la constancia de tus acciones, y no seas enojoso à nadie, aprobando, ò reprobando lo que escuchas. Porque no sabras hazer lo primero sin causar embidia, ni lo segundo sin dar pesar.

SECCION LI.

Quando tendràs que hazer con alguna persona de calidad; considera (antes de emprenderlo) lo que hiziera Socrates, ò Zenon en occasion semejante. Si obras assi, asegurate que no haràs cosa que no sea conforme à razon.

ENSAYO QUINQUAGESIMOPRIMO.

Para no errar en los negocios graves con las personas de grande calidad, es muy acertado seguir el exemplo de los hombres aprobados en tales materias. El Embaxador, el de los Embaxadores; el Capitan, el de los Capitanes; y el Religioso el de mayores Religiosos. Para lo qual sirve mucho la Historia, que es el espejo en que se mira presente lo passado.

SECCION LH.

Quando yras à hablar à algun grande, imaginate que no le hallaràs en casa, ò que estará encerrado, ò que las puertas no estarán abiertas para ti, ò que te menospreciarà. Si no obstante todo esto te importa que vayas; conviene que tambien sufras con paciencia todo lo que podrá suceder; que no murmures en ti mesmo; y al fin que no digas: este hombre haze muy del gran Señor. Tal discurso pertenece al pueblo,

blo , y à las personas que se embarazan con las cosas exteriores.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEGUNDO.

EStos son los preceptos que has de guardar , quando vas à tratar con los grandes Señores. No te toca à ti, el ponerles Leyes à tu modo, sino seguir las que ellos te pusieren. Si los has menester, buscalos; y si no los has menester, veneralos, y respetalos. La Philosophia no se aparta de las reglas de la razon. Para mayor harmonia, puso Dios la desigualdad en todas las cosas; no desapruebas las obras de Dios. Si el Grande fuere malo, reverenciale como à mayor que tu. No te toca à ti el juzgarle, sino el rogar à Dios por su emienda.

SECCION LIH.

QUando te hallares en compañía, no te estieras demassiado en contar tus hazañas, ni los peligros que has passado. No has de creer que los demas tengan tanto plazer de escucharte, como tu tienes gusto de discurrir.

ENSAYO QUINQUAGESIMOTERTIO.

Huye mucho de contar las proprias hazañas y suceffos , y quando fueres forzado à ello; sea con modestia y brevedad. Advierte que envilezen al hombre sus alabanzas en su propria boca. No te transporte el gusto de contar lo que podrá ser que disguste al que te escucha.

SECCION LIV.

NO pretendas jamas hazer reir. Porque demas de ser el verdadero medio de caer en el modo de obrar del vulgo; te disminuye el respeto, y la estimacion que se te debe.

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUARTO.

EL hazer reir à todos, y en todo tiempo, mas proprio es de truhanes, que de cuerdos: pero entretener modesta y alegremente la conversacion; es cosa loable, y sin riesgo de caer en menosprecio.

SECCION LV.

E *S cosa muy peligrosa el conversar de cosas deshonestas : por lo qual , quando te hallares presente , debes (si hallas ocasion , ò lo juzgares à proposito) reprehender al que huviere comenzado el discurso , ò por lo menos mostrar por tu silencio , y por el color vergonzoso de tu rostro , que te desagrada la conversacion .*

ENSAYO QUINQUAGESIMOQUINTO.

Aunque en esta Seccion se te ordena que interrompas y reprehendas las conversaciones deshonestas; repara en observar el modo de hazerlo; que sea en ocasion, y que lo juzges à proposito; porque mas reprehende un silencio grave, y vergonzoso, que un zelo indiscreto y necio. Y el mas descompuesto se hará modesto con tu exemplo.

SECCION LVI.

S *I concibes la Idea de algun plazer; conviene conservar en este caso la mesma moderacion que en todas las otras cosas. Mira desde luego que no dexes arrebatarte desta Idea , y examinala en ti mesmo , y toma tiempo de hazer reflexion sobre ella. Considera despues la diferencia que hay del tiempo en que gozaràs deste plazer , y de aquel en que (despues de haverle gozado) te arrepentiràs , y te aborreceràs à ti mesmo. Representate tambien la satisfaccion y el gusto que tendràs , si te abstienes. Pero quando podràs gozar legitimamente destas suertes de plazer; no te dexes llevar enteramente , ni te dexes vencer de las caricias , las dulzuras , los alagos , y los hechizos que ordinariamente acompañan al deleyte. Juzga que el gozo interior que recibiràs en haver alcanzado la victoria; es lo mas excelente de todo.*

ENSAYO QUINQUAGESIMOSEXTO.

NO te enfucies con malos pensamientos , sino procura desecharlos desde luego, y hazer reflexion en ti mesmo; y considera que es breve el tiempo del plazer, y largo el del arrepentimiento. Quenta los Atomos, las Estrellas, y las arenas del Mar por los años de tus deleytes, veeràs que son un instante, à respecto de la Eternidad. En los plazerres que te son permitidos, usa de templanza, pues es mayor el gusto interior de la victoria de si mesmo, que todos los deleytes del Mundo.

SECCION LVII.

Quando havràs resuelto de hazer alguna cosa, no temas que te miren, aun quando el Pueblo lo havria de tomar en mala parte. Porque si lo que hazes es bueno, nada tienes que aprehender, pues es injusto el reprehenderte. Si al contrario es malo; no solamente has de evitar el ser visto, pero estàs obligado à desistir de la empresa.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEPTIMO.

NO tengas rezelo de nadie quando hazes bien, aunque te murmuren todos. No te apartes de la Virtud, ni de la Devocion, por el dezir del Mundo. Pero si hizieres mal, teme à Dios y à los Hombres, y desiste de lo comenzado. El Virtuoso puede ser murmurado, pero no aborrecido. El vicioso reprueba al malo, que no conforma con su vicio. Aborrece el avariento al Prodigio; el Luxurioso al Ladron; el Temerario al Cobarde; y ninguno hay tan malo que pueda reprobar la Virtud.

SECCION LVIII.

Como estas palabras (es de noche, es de dia.) Son muy verdaderas si las separas por la particula disjunctiva, ò, y son absolutamente falsas, si las atas con la particula conjunctiva, y. Assi quando estàs en un Festin, y que tomas lo mejor que se sirve à la Mesa; si miras à tu cuerpo en particular; hazer una cosa muy excelente para tu cuerpo; pero si consideras la comunidad, y la igualdad que se debe guardar entre los combidados; hazes una accion muy deshonesta. Por lo qual quando alguno te combida à comer, no solamente has de mirar à tu appetito, y à lo que mas te agrada; pero estàs tambien obligado à conservar la honra, y el respecto debido à quien te combidò.

ENSAYO QUINQUAGESIMO OCTAVO.

Como esta proposicion (ahora es de dia, ò de noche) es muy verdadera, y la misma (ahora es de dia, y es de noche;) es falsissima por solamente la mutacion de un articulo disjunctivo, ò conjunctivo: assi todas las cosas del Mundo tienen dos intelligencias, respectos, ò relaciones, de que proceden la verdad ò falsedad, el bien, ò el mal dellas. El peccado de la Luxuria, es un bien deleytable à respecto de tu appetito; y à respecto de la razon, es mortal veneno del Alma. El Homicidio es un bien, à respecto de tu ira y de tu venganza; y à respecto de la Justicia, es delito

lito digno de muerte. Y assi son todos los bienes transitorios de la tierra, à respecto de los eternos del Cielo.

SECCION LIX.

S*I acceptas un cargo, para el qual no bastan tus fuerzas; (ademas de que daràs mala quenta del,) te estorba à emplearte en otro, de que salieras perfectamente bien.*

ENSAYO QUINQUAGESIMONONO.

P*Retender sin premeditar; es ponerse en viage sin medios ni provision; ò embarcarse sin comida. Pretendes cargo sin medir tu capacidad; y alcanzas carga que te opprime con su peso, y no solo te coge debaxo; sino que pierdes el tiempo de ocuparte en otro que pudieras exercer con reputacion.*

SECCION LX.

Q*Vando te passeas, reparas en no caminar sobre los clavos que se encuentran en tu camino. Assi en la vida has de tener cuydado, que la parte superior de tu Alma no sea offendida de algunas passiones brutales, ò de algunas falsas opiniones. Porque saldras mas facilmente con tus designios, si observas esta maxima en todas las cosas que emprenderàs.*

ENSAYO SEXAGESIMO.

S*I caminas por peñascos, procuras evitar los guijarros agudos, paraque no te offendan los pies; y en el bosque te apartas de las zarzas y cambroneras, paraque no te rasguen el vestido: y no quieres apartarte de tus passiones, ni desviarte de tus falsas opiniones que te offenden, y rasgan el Alma. O triste ciego! ò miserable paralitico! pide la luz à quien no te la sabrà negar. Levantate del lecho de tus vicios, y camina à la Piscina de la Penitencia, de donde (bañado en lagrimas de verdadera contricion; y saldràs curado con la gracia de Dios.*

SECCION LXI.

E*L cuerpo debe ser la medida de las Riquezas, como el pie es la medida del zapato: guarda bien esta regla. Nunca te apartaràs de la mediania, ni de los limites que ella te prescribe: y si la desdeñas caberàs infalliblemente en el precipicio. Porque quando la curiosidad te ha*
hecho

hecho tener Zapatos al uso, y que exceden la medida de tus pies; entonces los quieres dorados, los quieres de purpura, y los quieres bordados, y de una obra preciosa y magnífica. Así es en las Riquezas, luego que passaste la mediania, no hay mas limites para ti, y te vas insensiblemente à toda suerte de luxo, y de exceso.

ENSAYO SEXAGESIMOPRIMO.

EStà tan clara esta Seccion, que no hay que dezir sobre ella, sino que parece, que nuestro Philosopho prophetizò estos tiempos, en que la variedad de los usos, empobreze à los Ricos, y arruyne à los Pobres, por imitarlos y seguir la moda como dizen. No es mi delignio referir, ni reprehender los peccados que desto nazen. Mas supplico de todo mi corazon al Altissimo, que sea servido de concederme los bienes temporales que me convengan para servirle, ò por lo menos constancia para tolerar una honesta pobreza, sin offenderle.

SECCION LXII.

LVego que las donzellas han llegado à la edad de quatorze años, los hombres comienzan à llamarlas sus Damas: lo qual las haze conocer que naturaleza las puso en el Mundo para ellos, y que deben procurar agradarlos: ellas se tocan y adornan lo mejor que las es possible, y ponen todas sus esperanzas en sus ornamentos. Por lo qual conviene hazerlas comprehender que no las hazen reverencia y cortesia; sino porque son modestas, prudentes, y virtuosas.

ENSAYO SEXAGESIMO SEGUNDO.

LOs Padres de familias deben notar muy bien esta doctrina, cuidando de la virtuosa crianza de sus Hijas, mas que ellas cuidan de sus galas, ò por lo menos tanto. El buen exemplo de las Madres, es la verdadera crianza.

SECCION LXIII.

EL applicarse demassiado à las cosas corporales, es señal de un Alma baxa; como el ser continuo en los exercicios de comer y beber mucho; el darse demassiado à las Mugeres; y gastar mas tiempo del que es menester en las demas funciones del cuerpo. Todo esto se ha de hazer de priessa, y como de passo. Al espiritu se han de dar todos nuestros cuydados.

ENSAYO SEXAGESIMO TERCIO.

Los brutos viven para cuydar del cuerpo; pero los hombres para cuydar principalmente del espíritu. El que no procura salir del lodazal de los vicios muy bruta Alma tiene; como bruto vive, y como bruto muere viviendo; pues se parece à la bestia muerta que yà no vive, porque murió su Alma. Olvida ya los demasiados regalos desse miserable cuerpo, y pon todo tu cuydado en el adorno del Alma. Enflaqueze la carne para fortificar tu espíritu; ò refuerza tu espíritu, para que sugete la carne.

SECCION LXIV.

Quando alguno te haze mal, ò que habla mal de ti, acuerdate que cree deberlo hazer assi. Piensas tu que pueda dexar su opinion para seguir la tuya? si no juzga sanamente de las cosas, y que se engaña; yà se tiene la pena, y padeze todo el daño. Quando alguno juzga que una cosa verdadera es falsa, porque es obscura y embuelta en tinieblas; esso no offende la verdad. El que assi juzga se haze agravio à si mesmo. Si sigues esta maxima, quando alguno te dirà injurias, las sufriràs con paciencia. Porque diràs en ti mesmo: este hombre piensa que lo que haze, es bien hecho.

ENSAYO SEXAGESIMOQUARTO.

Mas quisiera ensayarme (con la gracia de Dios) en el exercicio desta maxima, que en hablar sobre ella: tan grande es como evidente. Quien duda, que està en tu mano el jugar bien del mal, y mal del bien. Si abres los ojos del entendimiento, veeràs que estan facil el recibir por disfavor un Halago, como una injuria por favor.

SECCION LXV.

Cada cosa tiene dos caras, de las quales la una es suportable, y la otra insuportable: por exemplo. Quando tu Hermano te haze injuria, no le mires como que te haze injuria, porque lo que haze (à tomarlo assi) es insuportable. Considerale mas presto como tu Hermano, y que os haveis criado juntos. Desta manera lo tomaràs de modo que puedas hazer su accion suportable.

ENCHIRIDION DE EPICTETO
ENSAYO SEXAGESIMOQUINTO.

POcos son los que juzgan de las cosas, como ellas son. Si quieres creer, que el que te dà los buenos dias, te injuria; agraviado estàs; pero la injuria no viene de quien tu presumes que te la hizo; sino de tu mesma presuncion. El que procura agraviarte quando tu no quieres, queda frustrado de su opinion; y puedes dezir, que has vencido. Que mas gloria pretendes que quedar vencedor.

SECCION LXVI.

EStas suertes de proposiciones no convienen unas con otras. Soy mas rico que tu, luego soy mejor: soy mas eloquente que tu; luego soy mas hombre de bien. Pero estos son buenos argumentos. Soy mas rico que tu; luego mis riquezas valen mas que las tuyas. Soy mas eloquente que tu; luego mi modo de hablar es mas excellente que el tuyo. De manera que como no has de anhelar por la eloquencia, ni por las riquezas; esto te debe dar muy poco cuydado.

ENSAYO SEXAGESIMO SEXTO.

QUe importa que el Rico te lleve ventaja en la Riqueza, que es lo menos? si tu puedes llevarfela à el en la bondad, que es lo mas? no hagas caso de que el otro sepa hablar mejor que tu; si tu sabes obrar mejor que el. Aqui no estamos en la escuela de las Riquezas, ni de la eloquencia; sino en la de la Virtud.

SECCION LXVII.

QVando vees alguno en el baño, que se lava presto; no digas que se lava mal, sino que se lava muy presto. De la misma manera, si alguno bebe mucho, no digas que bebe mal, por beber assi, dà simplemente que bebe mucho. En effeçto, de donde apprendiste que hizo mal para hazer tal juicio? si assi te retienes en tus opiniones, penetraràs en los pensamientos ajenos, y tus pensamientos seràn conformes à los de los otros.

ENSAYO SEXAGESIMO SEPTIMO.

VA tan corriente y clara esta doctrina que no necessita de ensayo para comprehenderse; solo darè un exemplo. Llamate alguno buen hombre, ò hombre de bien; y te offendes, diziendo que lo dixo maliciosamente, como se usa. Quien tiene la culpa? el que lo dixo con malicia, ò sin ella? ò el que lo

interpretò maliciosamente? si se dixo sin malicia; la culpa del agravio tiene tu mala opinion: si se dixo con malicia; tu mala opinion tiene la culpa, pues lo pudiste interpretar por lo mejor, como se debe hazer segun la doctrina desta Seccion. Lo mesmo se puede dezir de los equívocos; pero voy huyendo de alargarme demassiado.

SECCION LXVIII.

EN qualquiera parte que estès, no digas nunca que eres Philosopho, ni te pongas à hablar delante de ignorantes, de las maximas que sigues. Has solamente lo que ellas te ordenan. Quando se està en un Banquete, no es tiempo de hablar de comer con crianza, hase de comer con crianza sin dezirlo. Socrates no reparava en la ostentacion, lamas huvo persona que suffriessse de otros con tanta constancia. Quando algunos (por menosprecio que hazian del, y de su doctrina) le venian à rogar, que los conduxiessse à casa de los otros Philosophos, y empleassse para ello su recomendacion; en lugar de dissuadirlos, les conducia con muchissima cortesia. Muy poco se le dava, que prefriessen la doctrina de los otros à la suya. Si sucede pues, que se habla de algun axioma de Philosophia, delante de ignorantes; guarda el silencio quanto te fuere possible. Porque hay gran peligro, de que vomites lo que aun no has digerido. Si alguno te dize que eres ignorante, y no te alteras por ello; sabe que has hecho ya parte de lo que tus preceptos te ordenan. Las ovejas no buelven à dar el feno, ni la hierba que han comido; pero en recompensa engordan, y dan leche, y lana à sus dueños. Assi tu no te has de ocupar en conversar con los ignorantes de tus preceptos, porque es señal que no lo has digerido. Debes les instruir por tus acciones.

ENSAYO SEXAGESIMO OCTAVO.

Aunque professes la devocion, no quieres que en todas partes te tengan por devoto. Bastete seguir las reglas de lo que professas; y procurar estar siempre en la presencia de Dios. No te se de nada, que la gente te tenga por malo, ò por bueno; mas si eres malo corrígete, y si bueno, dà gracias à Dios por ello. Mayores exemplos que el de Socrates, hallaràs en muchissimos Santos, si te applicas à leer sus vidas. Quando entre ignorantes se hablare de las maximas desta profession; guarda el silencio, y no hables de lo que aun no sabes, que es vomitar lo que no has digerido. Es muy de princiپiantes el hablar mucho de lo que saben poco, y de Maestros saber callar hasta su tiempo. No se hà de hablar de las reglas de la esgrima en la batalla, sino executarlas. Mejor instruiràs al ignorante con tu exemplo, que con tus palabras. Si te llamaren Hipocrita, ò necio, y no te alteras; ten por cierto, que

comienzas à exercitar lo que estos preceptos te ordenan.

SECCION LXIX.

Si has apprendido à satisfacer tu cuerpo con poco, no te glorifiques en ti mesmo. Si te has acostumbrado à beber agua solamente; no pienses andarte alabando dello. Y si alguna vez quieres exercitarte en el trabaxo, exercitate en tu particular, y no dessees ser visto de los demas al exemplo de los que (siendo perseguidos de personas de authoridad) corren à abrazar las estatuas para juntar el Pueblo, y en este estado gritan que les hazen violencia. Qualquiera que assi busca la gloria, la busca por defuera, y pierde el fruto de la paciencia, y de la frugalidad: porque estableze el fin destas excellentes Virtudes, en la opinion de la multitud. Cierito que toda affectacion, en esto es vana è inutil. Si quieres acostombrarte à la paciencia; toma agua fria en tu boca quando tienes gran sed, y arrojala luego sin tragar una sola gota, y no digas nada à nadie.

ENSAYO SEXAGESIMONO.

Parece que habla aqui el Philosopho de los Hipocritas, tan aborrecidos de Dios, que los llamò sepulcros hermosos por de fuera, y por de dentro, llenos de corrupcion y de hediondez. Mortificate secretamente, y bastete que Dios solo lo sepa, pues por el solo lo debes hazer. Sea parte de tu penitencia, el que todos ignoren que hazes penitencia. No està mortificado, el que en esto no sabe mortificarse. Dale à Dios tu corazon, y el te guardará tu secreto; mas si tu le publicas, es señal que no se le has dado.

SECCION LXX.

EL no esperar nunca de si mesmo, ni bien, ni mal, sino siempre de cosa estrangera; es señal de hombre vulgar, è ignorante. Como al contrario, es señal de Philosopho, esperar de si mesmo todo su mal, y su bien.

ENSAYO SEPTUAGESIMO.

Esta Seccion se ha de entender Christianamente desta manera. El que espera fuera de si todo su bien ò su mal, es vulgar è ignorante, pues no conoze su libre Alvedrio. Pero el que le conoze y le resigna verdaderamente en la

luntad de Dios; puede esperar (mediante su Divina gracia) hallar en si todo su bien; y remedio para evitar todo su mal.

SECCION LXXI.

Las señales por donde se conoze que un hombre haze progreso en el estudio de la Virtud, son, no reprehender; no alabar; no menospreciar; ni acusar à nadie; no alabarse nunca de lo que el mesmo es, ni de lo que sabe; acusarse quando se le impide ò defiende hazer alguna cosa; burlarse à sus solas de los que le alaban; no enojarse quando le reprehenden, sino hazer como los que estàn convalecientes, que andan muy passo à passo por no mover los humores; tener absoluto poder sobre sus desseos; no tener aversion, sino de lo que repugna à la naturaleza de las cosas que dependen del; no dessear nada con passion; no darsele nada de ser tenido por sabio ò por ignorante; al fin desconfiar de si mesmo, como de un enemigo domestico, cuyas azechanzas son dignas de ser temidas.

ENSAYO SEPTUAGESIMOPRIMO.

EL que ha tomado por fundamento desta doctrina la gracia de Dios; podrá examinarfe por esta Seccion, y conocerà si va aprovechando en la Virtud Christiana; principalmente, si observa bien el Artículo de desconfiar de si mesmo, como de enemigo domestico, que es el peor y el más peligroso enemigo.

SECCION LXXII.

Quando alguno se alaba de que puede explicar la inteligencia de los Libros de Chrisyppo; diràs en ti mesmo: si Chrisyppo no huviera escrito obscuramente, este no tuviera nada de que gloriarse. Quanto mas, que no es esto lo que busco; mi designio es estudiar la naturaleza, y seguirla. Quando oygo pues, que el interpretado es Chrisyppo, leole, y si no le entiendo, busco alguno que me le pueda explicar. Hasta aqui no he hecho aun nada de excelente, ni loable: porque quando havrè hallado, quien me havrà explicado este Philosopho, me falta aun lo principal, que es poner por obra sus preceptos. Porque si me quedo simplemente admirando la explicacion de Chrisyppo; de Philosopho que era, me vuelvo Gramatico. Toda la diferencia que hay, es, que en lugar de Homero, explico à Chrisyppo. De aqui procede que tengo mas verguen-

za de no poder hazer acciones conformes à sus preceptos, que de no entenderle.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEGUNDO.

PAra mayor claridad desta Seccion, me ensayarè en dar un exemplo conforme à mi Santa Religion Catholica, Apostolica y Romana, en la qual professo vivir, y morir mediante la gracia de Dios. Si alguno se alabasse de haver hallado la inteligencia de las sagradas Letras en el Testamento viejo, y nuevo; dirè en mi mesmo. Si esto no estuviere escrito, obscura y misteriosamente, aquel no tendria nada de que gloriarse. Tampoco es esto lo que busco; sino estudiar la Virtud, y seguirla. Pero yà que sè, que lo interpretado es el viejo y nuevo Testamento, procuro buscarlos, y leerlos, y sino los entiendo, me valgo de alguno que me los explique. Hasta aqui hallo, que no he hecho nada que importe, pues me falta lo principal, que es poner por obra los preceptos. Porque si me detengo solamente en admirar la explicacion, & en ponderar la contextura de las palabras, me quedo Gramatico en vez de passar à la Philosophia Moral. Solamente hay de diferencia, que en lugar de explicar à Virgilio, ù à Salustio, explico la sagrada Escritura. De aqui concluyo, que me importa mucho mas, seguir Christianamente sus preceptos, que entender su explicacion. Y lo contrario seria dezir de memoria, y explicar los diez Mandamientos, aquel que no guardasse ninguno dellos.

SECCION LXXIII.

Observa lo que te he dicho como leyes inviolables, que no sabrias quebrantar sin offender la Piedad: y no te se dè nada de todo lo que se puede dezir, pues que esso no està en tu mano, ni depende de ti.

ENSAYO SEPTUAGESIMOTERTIO.

Procura observar todos los preceptos que has leydo hasta aqui, como leyes inviolables, sin dudar que esta es Philosophia mas importante que puedes estudiar. Y no cuydes de lo que otros podràn dezir de ti, pues esso no te toca.

SECCION LXXIV.

Hasta quando dilatas el applicarte à estas cosas, y à poner en practica estas excellentes instrucciones? quando cessaràs de violar las leyes de la verdadera razon? ya has sabido los preceptos que debes abrazar; suppongo que ya los abrazaste; pero dame alguna señal. *Que*
Mae-

Maestro aguardas aun, para cuya venida retardas tu emienda? advierte que ya no eres mozo, y que estás en edad de hombre maduro. Si desprecias estos preceptos, y no hazes dellos reglas para tus costumbres, te olvidarás de dia en dia, y añadirás termino à termino, y resolucion à resolucion: y assi se passará la vida sin que hayas hecho algun progresso en el estudio de la Virtud. En fin vivirás, y morirás como el hombre mas baxo del Pueblo. Ahora pues: abraza la vida de un hombre, que se perfecciona, y que aprovecha. Attiende como à ley inviolable à todo lo que te pareze lo mejor. Si se te presenta alguna cosa penosa, ò agradable, gloriosa ò infame; acuerdate que es tiempo de combatir, que es menester entrar en la lize, que los juegos Olimpicos han begado, y que ya no es tiempo de bolver atras. Mira que importa tu establecimiento, el perder ò ganar la victoria. Por este medio llegó Socrates à la grande Sabiduria, que se ha visto, presentandose à todos successos, y no escuchando otro consejo, que el de la razon. Para ti que no eres Socrates, bastaràte vivir como hombre que quiere llegar à ser tan sabio como èl.

ENSAYO SEPTUAGESIMOQUARTO.

ESta Seccion es propriamente una exhortacion para abrazar los preceptos desta doctrina. Confieso que es algo severa, y varonil; lo mismo confiesa Epicteto, quando dize, que no se hable della en presencia de ignorantes, mejor dixera de flacos, y affeminados; por faltarles el valor para emprender, y la constancia para perseverar. Pero nadie desanime, porque (mediante la gracia Divina) todos somos igualmente capaces; y sin ella todos igualmente ciegos. No embidemos solamente à los Virtuosos, sino procuremos ser uno dellos. Si deseamos la victoria, para quando differimos la batalla? quieres ser sabio? resuelvete à serlo, y te hallarás aprovechado. El conocer tu ignorancia, es el primer passo para la sabiduria. La detestacion de tu vicio, es el principio de la Virtud. El abatirte y humiliarte, es el primer grado para subir à la perfeccion; y la Penitencia, verdadera señal de la emienda. Esta es la doctrina en que mas debes emplear tu tiempo, y de donde sacarás mayor provecho. No te ocupes en vano, en examinar mis Ensayos, que los hize para mi. Mejores los harás tu obrando, que yo escribiendo. Y advierte, que sacó à luz esta pequeña parte de mi estudio, mas para exercitarme que para enseñarte.

SECCION LXXV.

L A primera, y la mas necessaria parte de la Philosophia, es la que trata del uso de los preceptos: por exemplo, El no mentir. La segunda: es la que trata de las demonstraciones: por exemplo, La razon, porque no se ha de mentir. Y la tercera es, la que confirma, y examina las otras dos partes: por exemplo, Dize porque la tal cosa es demonstracion. Tambien ensena lo que es demonstracion, consequencia, disputa, verdad, falsedad, y todo lo demas. La tercera parte sirve para la segunda, y la segunda para la primera. Pero la primera (como tengo ya dicho) es la mas necessaria de todas, y es aquella, à que nos debemos applicar mas particularmente. No obstante obramos todo al contrario. Nos detenemos solamente en la tercera parte, y en ella empleamos todo nuestro estudio y nuestro tiempo, y nos olvidamos enteramente de la primera. Assi no dexamos de saber probar (por buenas demonstraciones;) que no se debe mentir; y con todo esso no dexamos de mentir todos los dias, y à todas horas.

ENSAYO SEPTUAGESIMOQUINTO.

E N la Philosophia, assi natural, ò Phisica, como en la moral, hay tres partes. La primera, la definicion que declara qual es la cosa. La segunda, porque razon se llama assi. Y la tercera, porque la tal razon se llama demonstracion: y luego sigue el saber que es definicion, demonstracion, argumento, disputa, enthimema, consequencia, verdad, falsedad, y otras muchas cosas que son de la dialectica, necessarias para la Philosophia natural, pero totalmente inutiles para la Moral; en que conviene mas la obra, que las palabras; el simple conocimiento, que los argumentos. Para ser buen Christiano, y hombre de bien; baste saber; que ninguno puede hazer la menor obra meritoria sin la gracia de Dios: que no pueden estar juntos en un mismo sugeto, el peccado, y la Virtud: que Dios creò al hombre libre, para que mereciesse, ò desmereciesse: que no se niega la gracia à ninguno que la quiera, y la pida: à ti te toca el creer, y seguir estas maximas sin examinarlas; y al Theologo, el dezirte las razones en que se fundan: pero las sutilezas dialecticas mas sirven aqui de embaraço que de ayuda. Muchos hay que discurren excellentemente de las passiones, de su origen, y de sus propiedades; y se dexan llevar de la menor de sus passiones. Contentate tu con saberlas vencer, aunque ignores el saberlas nombrar.

SECCION LXXVI.

Al principio de todas tus empreſſas , ten ſiempre en la boca eſtas palabras. Gran Dios ! ſi conduces mis paſſos , donde me lleva el deſtino , no imitarè aquellos malditos , cuya insolente ſobervia y vanidad , deſprecia tus leyes y tu authoridad. En vano ſe liſongea el impio en ſu eſtremo atrevimiento , pues nada puede reſiſtir à tu ſupremo poder. En una hora vee deſtruydos todos ſus deſignios , y con ellos cahe en manos del deſtino.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEXTO.

Las palabras que hablan aqui con Dios , las he hallado en mi author , en Verſo ; ignoro ſi ſon las meſmas del Texto Griego ; el curioſo lo podrá veer. Pero ſè que Don Francisco de Quevedo figuriò eſtas meſmas palabras en ſu Manual en Verſo , tan docto como elegante en el Capitulo 56. Admirame muchiſſimo la primera palabra ; *gran Dios* : por la coſtumbre de hablar en plural : puede ſer que ſea del Traductor , no de Epiçteto. Lo ſiguiente del deſtino , mas es palabra de Gentil que de Chriſtiano , però debemos entenderla por la Divina Providencia. Lo demas es una verdadera reſignacion en la voluntad de Dios , que debemos hazer quando comenzaremos alguna buena obra para acer- tar à ſalir bien con ella.

SECCION LXXVII.

Tambien diràs algunas vezes eſtas palabras,

*Quien ſabe ceder à la neceſſidad ;
No duda en el ſecreto de la Divinidad.*

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEPTIMO.

Las palabras deſta Seccion las he pueſto en Verſo , como las hallè , ſin variar nada del ſentido , y no ſon las menos conſiderables deſta doctrina : y tienen mas de axioma que de precepto.

SECCION LXXVIII. Y ULTIMA.

Mas acuerdate ſobre todo de aquellas hermoſas palabras , que di- xo Socrates , (eſtando en la carcel ;) à ſu amigo Criton. Ami- go querido ! ſi los Dioses amenazan mi vida con las funeſtas ſeña-
les

les de una horrible tempestad, y si han resuelto la sentencia de mi muerte; mi espíritu se somete sin resistir. No pretendo, no (à pesar del destino) prolongar mis años. Mis dos fieros enemigos, Anito y Melito, son dueños de mi vida, y me la pueden quitar. Mi cuerpo flaco y mortal les obedeze; pero mi espíritu, ò Criton! està libre de su poder. Y aunque su vano furor se buelue contra mi; no me podrán privar de mi Fee, ni de mi Virtud.

ENSAYO SEPTUAGESIMO OCTAVO Y ULTIMO.

LAs palabras de Socrates desta ultima Seccion estavan tambien en Verso, y las he traducido en Prosa, lo mas literalmente que me ha sido possible. Don Francisco de Quevedo (en la razon de su traduccion al principio de su Manual) dize que el Maestro Gonzalo de Correas pone setenta y nueve Secciones ò Capítulos, siguiendo à Simplicio. Yo no he hallado mas que la setenta y ocho que he puesto aqui. Y Don Francisco (à imitacion del Maestro Francisco Sanchez de las Brozas:) abrevia ò incluye las 18. en sus sesenta Capítulos. Antonio Somavile contò solamente 68. y Antonio de Moulin 70. abreviando cada uno los que quiso, incluyendo unas Secciones en otras, cada qual à su eleccion. Tambien confieso, que no he hallado en mi original las palabras, de primero, segundo y tercero, que tanto pondera Don Francisco en el lugar citado arriba. El que tuviere mas curiosidad, podrá estudiarlo y averiguarlo; yo me contento con haver traducido (segun mi corto talento) lo que he hallado, sacado del mesmo Simplicio. Mi principal intento fue hazer (en mi lengua natural) un reglamiento para mudar de vida, y costumbres, teniendo à la vista de ordinario este precioso exemplar. Con que pongo fin à mi pequeño trabaxo, rogando à Dios Nuestro Señor, que sea para su santa honra y gloria, y provecho mio y del proximo. Por curiosidad, he querido añadir aqui el ultimo Capitulo de la traduccion de Antonio du Moulin, que es este. Tengamos siempre en memoria y delante de los ojos estas tres cosas: la primera. Que la necesidad lleva todas las cosas (quieran ò no quieran.) àzia la divina causa; y es sabio, èl que voluntariamente la sigue: la segunda. Que es malvado el que resiste à ella; y à su pesar, llorando y gimiendo la hà de seguir: mas la tercera, ò Criton! si assi le agrada à Dios, assi se haga. Anito, y Melito me pueden hazer morir, &c. Las tres partes deste Capitulo son en mi traduccion, las tres ultimas Secciones, y con esta nota, pareze queda llana la duda de Don Francisco de Quevedo. Los curiosos tendrán ocasion de escudriñar para buscar mayor luz con estas noticias.

F I N.

APPROBATIO ECCLESIASTICA.

CUM Liber cui titulus *Theatro Moral de toda la Philosophia de los Antiguos y Modernos, con el Enchiridion de Epicteto*, Hispanicæ conscriptus, ad nostram requisitionem lectus per R. P. Fr. Maximilianum à Sancta Maria Presbiterum Religiosum, & Lectorem Carmelitarum Discalceatorum Conventus Bruxellensis, Hispanicæ linguæ peritum, ipsius iudicio scripto exhibito, nihil contineat aut bonis moribus noxium, aut Orthodoxæ fidei contrarium, quin potiùs doctrinam in omnibus Sanctam & Catholicam, depravatos hominum mores corrigentem, & ad contemptum terrenorum omnium, & veram animi pacem, & pietatem fortiter & suaviter allicientem, spe fructus publici imprimi poterit, cum dignus censeatur, qui Regum, Principum, aulicorum & omnium fidelium manibus teratur. Datum Bruxellæ 30. Mensis Octobris 1668.

MATTHIAS MIDDEGAELS *Decanus insignis Collegiata D.D. Michaëlis & Gudila, Iudex Synodalis, Archipresbiter Oppidi & districtus Bruxellensis, Librorum Censor.*

HÆc studia adolescentiam alunt, senectutem oblectant, secundas res ornant, adversis perfugium, ac solatium præbent, delectant domi, non impediunt foris, pernoctant nobiscum, peregrinantur, rusticantur.

Nullum puto fieri posse civem egregium, qui non sit eloquentia artibus, & bonis disciplinis eruditus.

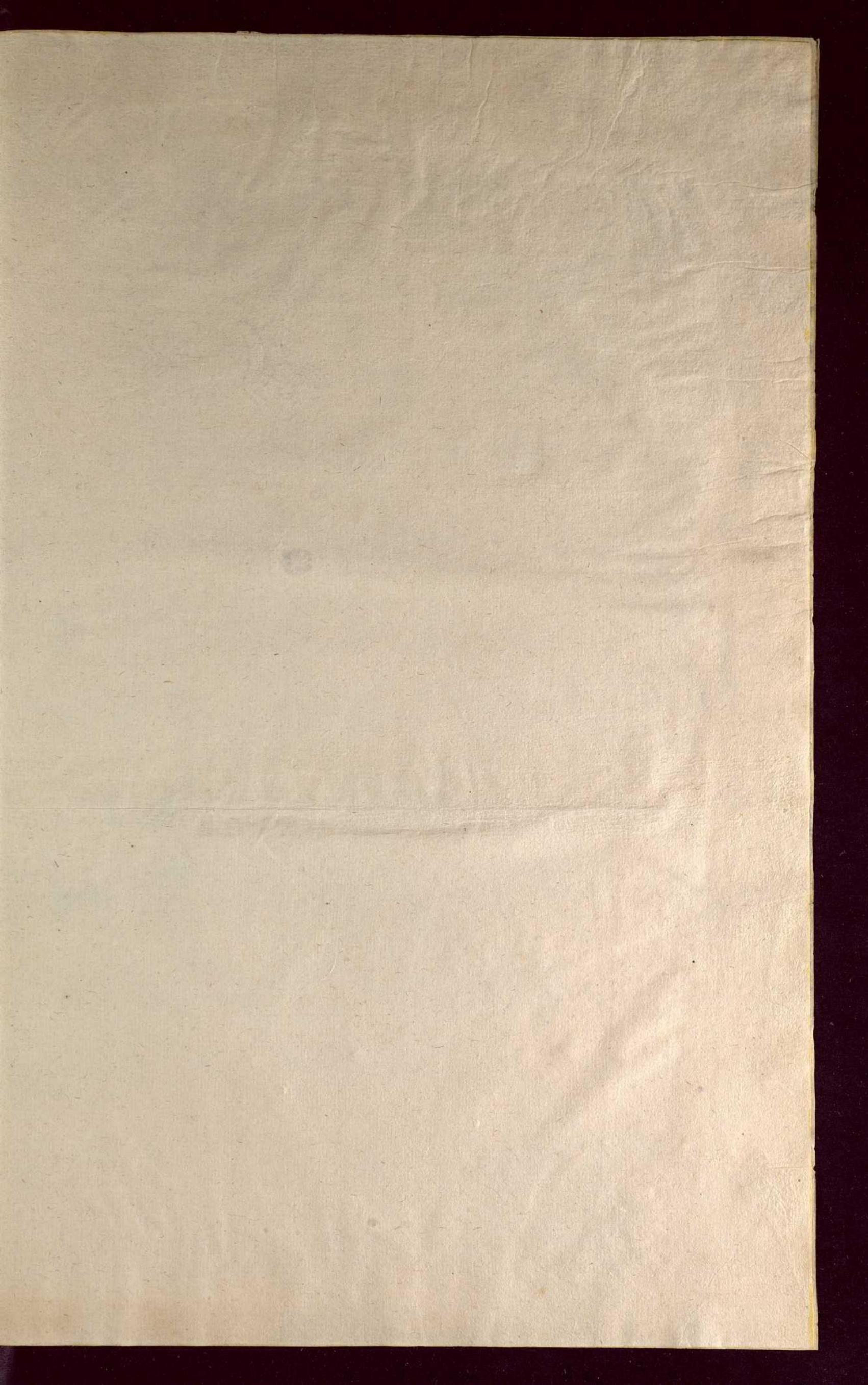
Aristippus, cum ab eo, qui sibi filium commendarat, quingentas petisset drachmas: ac is dixisset, se tanti mancipium emere posse: Eme: inquit, & habebis duo. Sensit utique hominem litterarum ignarum, vitiorum & rusticitatis esse mancipium. Idem monebat homines huiusmodi parare opes, quæ naufragio non pereunt.

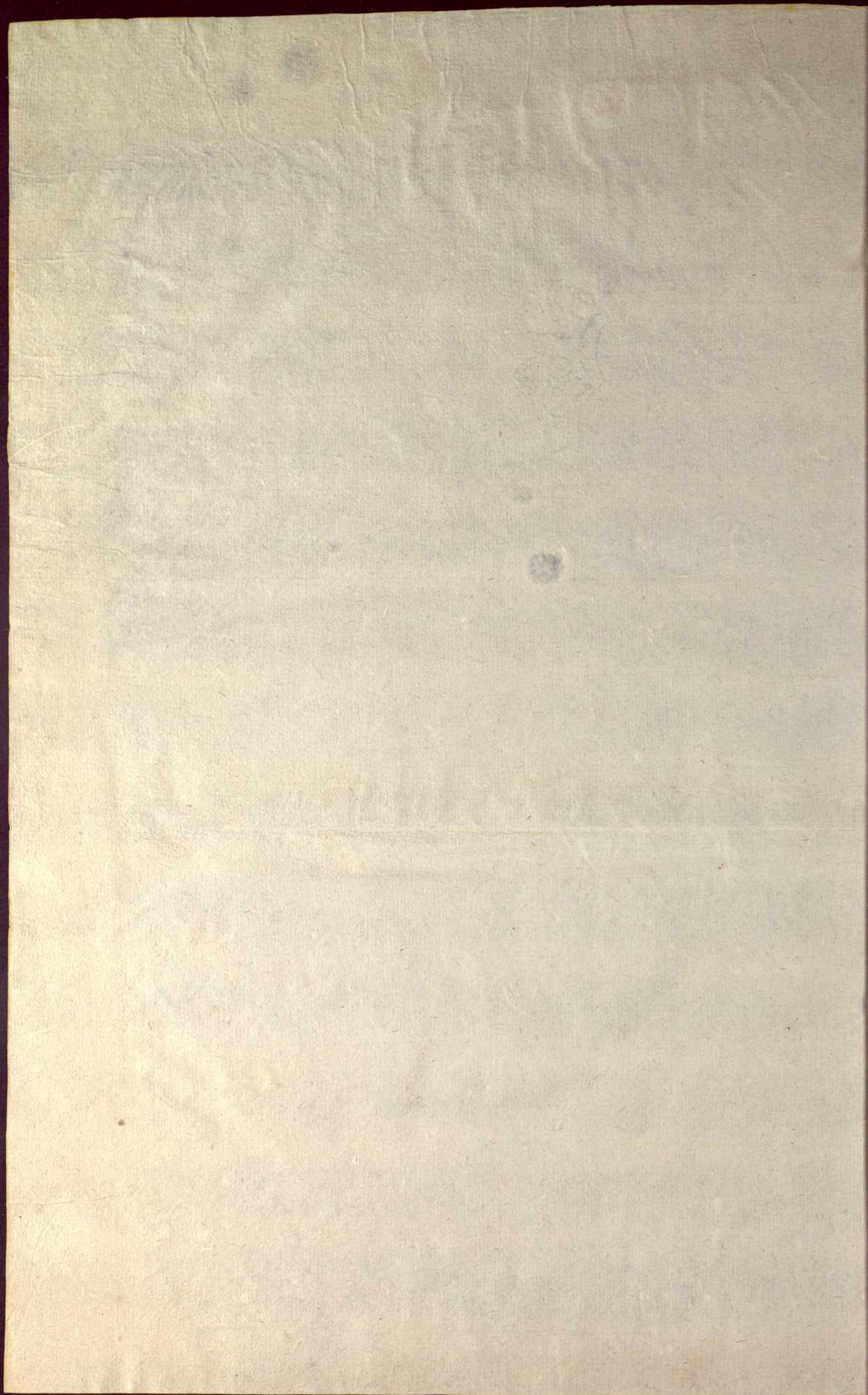
APPROBATIO ECCLESIASTICA.

Um Liber cui titulus... de los Maiores y Menores, con el Escribano de Escribas...
panice conscriptus, ad notam reprobationem lectus
per P. Fr. Maximilianum a Sancta Maria Presbiterum
Religiosum, & Lectorem Carmelitarum Dilectorum
Conventus Bruxellensis; Hispanice lingue peritum, ipsius
iudicio scripto exhibito, nihil continere aut bonis moribus
noxium, aut Orthodoxae fidei contrarium, quin potius do-
ctrinam in omnibus sanctam & Catholicam, depravatos
hominum mores corrigentem, & ad contemptum terren-
rum omnium, & veram animi pacem, & pietatem fortiter
& suaviter allicentem, spe fructus publici imprimi poterit.
cuius dignus censetur, pro Regum, Principum, Auditorum
& omnium fidelium manibus teratur. Datum Bruxelle
30. Mensis Octobris 1688.

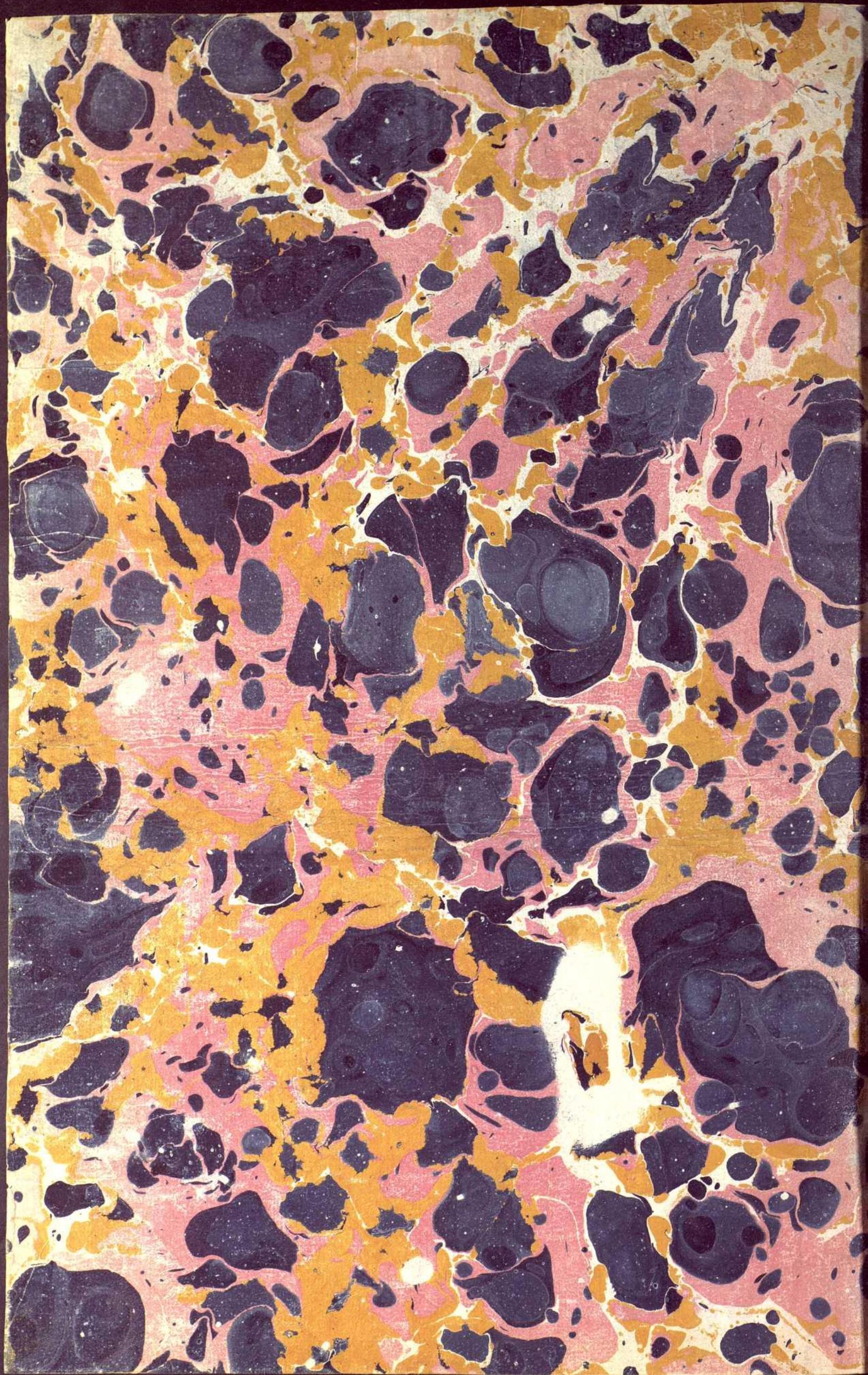
MATTHIAS MIDEGHELS Decanus insignis Collegii D. D.
Michaelis & Gulielmi, Indis Synodalis, Archiepiscopi Op-
pidi & districtus Bruxellensis, Librorum Censor.

Et hinc adolecentiam alunt, senectutem oblectant, secundas
res ornant, aduersis perfugium, ac solatium prebent, delectant
domi, non impediunt foris, perfectant nobiscum, pergruuntur
Nihilis tunc fieri posse cunctis egruunt, qui non in eloquentia artibus.
Et bene disciplinam eruditum.
Arripimus, cum ab eo, qui sese sibi commendant, quingentas pe-
tunt, & hinc duo. Quasi utque hominem litterarum curam, vi-
tium et infirmitas esse in maximis. Idem moribus et homines infirmos
partis oper, que in scripto non preuenit.













THEATR

MORAL

Universitat de València
Biblioteca Històrica

Y-21

77